

Trabajo de Diploma

**Un acercamiento a las rutinas
productivas del periódico ¡ahora!
en el periodo: enero 1990-
diciembre 1994**

Autora: Nelys Sandra González Peña

Tutora: Lic. Karina Marrón



UHo UNIVERSIDAD
DE HOLGUÍN
OSCAR LUCERO MOYA

Holguín, 2012

Dedicatoria:

A mi madre, Gabriela.

A mi padre, Alejandro.

A Alex, el amor de mi vida.

Agradecimientos:

A mis padres, por ese amor inmenso que lo justifica todo.

***A mi esposo Alex, por abrirme las puertas, por demostrarme
que cuando se trata de mí, no existen fronteras.***

A Carlos, por mostrarme el camino...

A mi amigo Leo, por la ayuda desinteresada...

A mi tutora Karina, por el conocimiento y la paciencia.

A mi familia, por su apoyo, desde lejos, pero siempre presente.

A mis suegros, por la fe.

A leti e Idalmis, por la preocupación.

A Daumei y Luisito, por el apoyo.

A mis compañeros y profesores, por los años de estudio.

A la revolución, por hacer realidad mis sueños.

Resumen

Las condiciones económicas y políticas de un país predisponen el modo de actuar de sus ciudadanos. “El hombre piensa como vive”, reza el marxismo; y hasta nuestros días está más que comprobado.

La investigación que ahora ponemos a su consideración muestra además la capacidad del ser humano de sobreponerse a condiciones difíciles y lo invaluable de poseer principios firmes. La más terrible crisis de la economía cubana sorprendió a los reporteros de un diario que, poco a poco, se convirtió en semanario y perdió ocho páginas. Una evaluación somera podría apuntar hacia su desaparición o el desvío de su política editorial hacia vertientes más convenientes.

Sin embargo, la entrevista con sus protagonistas y el estudio profundo de sus números evidenció un cambio, sí, pero no de su esencia, como seguramente habría sido más fácil, sino de los modos de hacer, o lo que en periodismo llamamos Rutinas Productivas.

Acerca de cómo un cambio radical de las Rutinas Productivas permitió mantenerse a flote a un pequeño periódico de provincia, trata este trabajo.

Summary

The economics and politics conditions of a country determine the way of acting of its citizens.” The man think as live”, the Marxism holds, and till the present time it has been well proved.

The research that we put into your consideration shows also the human being’s capacity of superimposing when facing up hard conditions and the importance of having solid principles. The most terrible crisis of the cuban economy surprised to the reporters of a weekly newspaper, which step by step became into a magazine and lost eight pages. A quickly evaluation could point to its disappearance or to the turn off of it publishing politics toward more convenient aspects.

As a matter of fact, the interview with the protagonists and the deep study of its publications certainly showed a change. But not regarding its extract, as surely could have been easier, but of the ways of doing, or what in journalism we name Productive Routines.

.This research, tells about a radical change of the Productive Routines that allowed to a small newspaper to keep on float.

Índice:

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: REFERENTES TEÓRICOS METODOLÓGICOS DE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE LA NOTICIA	7
1.1 UN ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS SOBRE <i>NEWSMAKING</i>	7
1.1.1 LA NOTICIABILIDAD Y LOS VALORES/NOTICIA.....	9
1.1.2 RUTINAS PRODUCTIVAS	14
1.2 EL PERÍODO ESPECIAL (de enero 1990 a diciembre 1993): SITUACIÓN ECONÓMICA-SOCIAL. SU IMPACTO EN LA PRENSA.	22
CAPITULO II: EL PERIÓDICO ¡AHORA! ANTECEDENTES, CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN ENTRE LOS AÑOS 1990 Y 1995.	29
2.1 ANTECEDENTES Y ESTRUCTURA DE ¡AHORA! DURANTE EL PERIODO ESTUDIADO.	29
2.2.1 LAS CONDICIONES DE TRABAJO.....	34
2.2.2 LA POLÍTICA EDITORIAL Y LAS RUTINAS PRODUCTIVAS.....	36
2.3 CAMBIOS DE LAS RUTINAS PRODUCTIVAS EN EL PERIÓDICO ¡AHORA! (1990-1994)	39
CONCLUSIONES	47
RECOMENDACIONES.....	48
BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El primer lustro de la década de los noventa rubricó un capítulo inolvidable en la historia del pueblo cubano. El colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) devino una realidad tangible a los efectos de una crisis que detonó importantes transformaciones dentro del país.

Cuba, dependiente de las importaciones que aseguraba el campo socialista europeo, inmediatamente experimentó una brusca depresión económica que afectó el equilibrio de la sociedad en su conjunto. Desde el punto de vista psicológico se advirtió un momentáneo sentimiento de inestabilidad. De esta forma, fue notable cierta lasitud en el sistema de valores producto del inevitable extravío de referentes, lo cual generó incertidumbre acerca de las posibilidades reales de “sobrevivir” sin traumatismo de consecuencias irreversibles.

Además de los problemas inherentes al desplome del socialismo en Europa Oriental, la Isla enfrentó el recrudecimiento de la política agresiva del gobierno de los Estados Unidos enfocada en limitar al máximo el apoyo del exterior que permitiría satisfacer las necesidades más urgentes de la población y la economía.

Y en este punto, la crisis parecía un desafío por encima de las posibilidades reales de resistencia. Sin embargo, pese a las carencias materiales, el reto patentizó la convicción de fortalecer las ideas como arma primera para afrontar la crítica situación.

En calidad de voceros de la información, los medios de comunicación del país realizaron una labor decisiva en la preservación de las conquistas y principios del socialismo cubano. La necesidad de transmitir confianza, seguridad, optimismo en tiempos tan complejos, se convirtió en un elemento primordial dentro de la estrategia de resistencia.

Sin embargo, para los órganos de prensa no resultó tarea fácil. Las afectaciones materiales que experimentaron las empresas mediáticas influyeron directamente en los procesos inherentes a la faena periodística. Por tal motivo, la dirección del país, en consonancia con la Unión de Periodistas de Cuba adoptó una serie de medidas para paliar la crisis dentro del sector. Se modificaron drásticamente las tiradas y frecuencias de todas las publicaciones impresas, así

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

como su formato y extensión. Además, dejaron de editarse otras de temas generales o especializados. Por su parte, las dificultades en el suministro de combustible obligaron a reducir

las transmisiones de radio y televisión. Asimismo, varios periodistas fueron trasladados de medio y tuvieron que adaptarse a sus especificidades, otros, pasaron a integrar equipos de investigación en distintas instituciones y los menos, enviados a sus casas con el 70% de su salario hasta tanto encontrasen trabajo.

Así pues, el gremio periodístico se vio afectado no solo desde el punto de vista material, sino también, desde la perspectiva psicológica. Los periodistas enfrentaron un proceso en donde los hábitos, maneras de hacer y afrontar su profesión debían adaptarse a las condiciones involuntarias inherentes al periodismo de esos años. Por ende, exigía de sus profesionales el máximo de esfuerzo y comprensión.

En este primer quinquenio las rutinas productivas de las publicaciones impresas variaron casi de forma radical en períodos de tiempo relativamente cortos. La reducción de las páginas, los cambios en los formatos y las carencias de material necesario para la concepción de las publicaciones se consideran algunos de los elementos que influyeron directamente sobre el desenvolvimiento de los profesionales durante la producción periodística y alteraron las costumbres o hábitos adquiridos mediante el aprendizaje y la práctica.

En el campo de las investigaciones el tema ha sido objeto de estudio desde las diferentes perspectivas que se relacionan con las rutinas productivas, mas, no así, cuando se refiere al marco temporal escogido para este estudio. No obstante, en las referencias más cercanas que abordan uno u otro aspecto de relevancia para esta investigación se incluyen, el trabajo de diploma de la Universidad de La Habana “Por las venas de la política editorial de Juventud Rebelde” de Jorge Legañoa Alonso; de la Universidad de Oriente “El mágico nosotros de tan enorme poder...Una mirada a la política editorial del periódico ¡ahora!” de Dianet Doimeadios, “Prensa escrita en los noventa: en el vórtice del huracán”, de Itsván Ojeda Bello, así como “Acercamiento crítico al diario Granma de 1990 a 1995” de Ekaterina Rivera, y recientemente la investigación de Gisel González de la Universidad de Holguín, “Análisis del empleo del género información en el periódico La Damajagua de 1990-1995”.

El primer lustro de los noventa significó un prodigio de resistencia para Cuba, en el que los sucesos en los ámbitos económico, político y social generaron transformaciones objetivas dentro del sector de la prensa escrita que afectaron la concepción establecida de las rutinas productivas, sin embargo, el vacío informacional al respecto continúa siendo una deuda con la historiografía

del periodismo cubano, cuyos intentos de saldo son necesarios en aras de analizar y comprender las particularidades de una etapa que aún pauta actuales ejercicios.

Problema científico:

¿Cómo se manifestaron las rutinas productivas en el periódico **¡ahora!** entre los años 1990-1995?

Objeto:

Estudios sobre *newsmaking*

Campo:

Las Rutinas Productivas del semanario ¡ahora! (1990-95)

Objetivo:

Caracterizar las rutinas productivas en el periódico **¡ahora!** de 1990-1995

Preguntas científicas:

1. ¿Cuáles son los referentes teóricos y metodológicos que pueden sustentar esta investigación?
2. ¿Qué cambios experimentó la prensa cubana desde 1990 a 1995 con énfasis en el periódico **¡ahora!**?
3. ¿Cómo se manifestaron las rutinas productivas en el periódico ¡ahora! de 1990-1995?

Tareas científicas:

1. Definir los referentes teóricos y metodológicos que sustentan esta investigación.
2. Describir los cambios experimentados por la prensa cubana en los primeros años de la década del noventa y particularmente en el periódico **¡ahora!**
3. Caracterizar las rutinas productivas en el periódico **¡ahora!** de 1990-1995.

Métodos.

El tema planteado será abordado desde la investigación cualitativa debido a que este diseño permite describir e interpretar los fenómenos a partir de la perspectiva personal de los sujetos involucrados en las diferentes etapas de la investigación. Resulta entonces asertivo su empleo con el propósito de lograr que estos agentes sociales protagonicen la investigación como un proceso activo, sistemático y de indagación dirigida en el cual el investigador asume la toma de decisiones.

Al diseño cualitativo además le son inherentes técnicas especializadas enfocadas a profundizar en un fenómeno, en este caso, de naturaleza subjetiva condicionado por las limitaciones económicas experimentadas en los noventa que afectaron el desenvolvimiento de los órganos de prensa y el periodismo local en Cuba. De esta forma el empleo de sus métodos propiciará “develar” significados en correspondencia con los objetivos de la investigación a través de la recolección, el análisis y la interpretación de la información.

Métodos y procedimientos teóricos:

Histórico - lógico:

El método permitirá el análisis del objeto en sus diferentes etapas de forma lógica en el tiempo con el propósito de conocer la evolución, el desarrollo y las conexiones históricas del fenómeno y llegar a través del conocimiento teórico a la esencia del mismo, en su forma superior y madura.

Análisis-síntesis:

Este método de investigación posibilitará descomponer el objeto en sus partes para viabilizar el análisis profundo de sus componentes y a través del procedimiento síntesis descubrir las relaciones esenciales y características generales entre ellas.

Empíricos:

Revisión bibliográfica y documental:

Esta técnica se empleará para, a través de las diferentes fuentes documentales recopilar la información teórica que sustenta la investigación en curso. Se empleará para la descripción

objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido comunicativo que se seleccionará como muestra para la recopilación de información.

Entrevista: Se tendrán en cuenta las opiniones de personas que trabajaron en el medio durante el período estudiado pues sus perspectivas y actitudes en el momento determinaron en parte los resultados que esta investigación debe arrojar.

Aporte:

Esta investigación pretende registrar, a través de un análisis lo más objetivo posible y con permanente enfoque científico, las influencias de los factores socioeconómicos en el modo de hacer el periodismo en Cuba, dadas las características especiales de nuestro país. Esta forma de

hacer periodismo, en cada momento en particular, también condiciona estados de opinión en el público y la adecuada consecución de objetivos ideológicos, que, a su vez, permiten promover modos de actuación en los lectores. El conocimiento y adecuada utilización de estas experiencias permitirán en un futuro consolidar nuestra prensa como la columna vertebral de nuestro proceso revolucionario que ya ha sido definido tantas veces como una batalla esencialmente ideológica.

Muestra:

Serán analizados periódicos publicados entre enero de 1990 y diciembre de 1994. La selección tiene en cuenta desde que el periódico era un diario hasta que se convirtió en semanario de sólo cuatro páginas, lo cual permitirá evaluar con una adecuada perspectiva los cambios ocurridos en las Rutinas Productivas del medio.

Para un mejor análisis, dividimos las ediciones en tres etapas

1 Enero 1990-febrero 1991: Se editaba de martes a domingo y tenía 8 páginas.

2 Marzo- diciembre de 1991. Salía cuatro veces por semana con ocho páginas.

3 Enero 1992- diciembre 1994. Sale como semanario con doce, ocho y cuatro páginas.

En cada etapa fueron analizadas el 20% de las ediciones.

Estructura capitular:

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

El informe estará estructurado de la siguiente forma: introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el Capítulo I se abordarán los referentes teóricos y metodológicos sobre las Rutinas Productivas que sustentan la investigación y una caracterización del impacto del Período Especial en la prensa cubana. Por su parte, el Capítulo II refleja brevemente la historia del Periódico ¡ahora! y las variaciones en las Rutinas Productivas de este medio de prensa.

CAPÍTULO I: REFERENTES TEÓRICOS METODOLÓGICOS DE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE LA NOTICIA

En la medida en que los estudios sobre periodismo se hacen cada vez más necesarios debido a la ubicación preponderante de los aparatos mediáticos en la sociedad, las investigaciones se orientaban a objetivos cada vez más específicos dentro de esta profesión.

Los estudios sobre *newsmaking* son determinantes en la comprensión de los procesos que genera la práctica profesional. Por ende, el objetivo de esta investigación es ahondar en una de las dos aristas que componen esta tendencia: las rutinas del trabajo periodístico.

1.1 UN ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS SOBRE *NEWSMAKING*.

La dinámica de las empresas informativas es más compleja de lo que a simple vista se puede apreciar. Los procesos que se desarrollan dentro de estas instituciones protagonizan no pocas investigaciones, sin embargo, los estudios en torno a la sociología¹ de la producción noticiosa constituyen un campo aún ávido de investigación.

Al indagar en los orígenes de los análisis sociológicos de la producción informativa encontramos dos versiones. Algunos autores como Michael Schudson y Mauro Wolf se remontan a la década del cincuenta con los primeros estudios sobre los gatekeepers², sin embargo, otros como María

¹Otras denominaciones son: sociología de las noticias, sociología del periodismo, estudios del Newsmaking, fabricación de la noticia, construcción de la noticia o del acontecimiento, sociología de los periodistas, sociología de las organizaciones de noticias, etc.

² Según Wolf en La investigación de la comunicación de masas el concepto de gatekeeper fue elaborado por Kurt Lewin en un estudio de 1947 sobre las dinámicas interactivas en los grupos sociales donde las zonas filtro son controladas bien por sistemas objetos de reglas o gatekeepers: en este caso un individuo o un grupo tiene “el poder de decidir si dejar pasar o bloquear la información”.

Elena Hernández señalan que nace en la década de los setenta pues es esta versión la que enfatiza las características distintivas de la sociología de la producción de noticias.

En los años setenta del siglo pasado emerge como una preocupación pragmática en los Estados Unidos la tendencia de investigación enfocada a dar cuenta de los factores que intervienen en los procesos de producción de mensajes de los medios de comunicación, especialmente los de la producción de noticias. Esta tendencia o línea se centra en el polo emisor de los mensajes, y supone el análisis de los medios de comunicación como organizaciones complejas, con una lógica de producción en cierta forma “industrial”³. (Hernández, 1997, p.211)

Los estudios del newsmaking se enfocan en dos arista fundamentales: “los procesos de producción de la noticia, los cuales explican las rutinas periodísticas en el momento de construir la noticia y la sociología de las profesiones, es decir, cultura profesional y/o ideologías profesionales, ética, valores y creencias del periodista”. (Doimeadios, 2010, pág. 21)

Por un lado, la cultura profesional se entiende como “todos los esquemas de percepción, de apreciación y de acción inculcados por el medio social en un momento y en un lugar determinado; es decir, son todas las disposiciones socialmente adquiridas mediante el aprendizaje, que las encontramos mediando entre las condiciones objetivas y las conductas de los individuos y las advertimos como viejas costumbres, repeticiones o hábitos en el proceso productivo de un medio de comunicación. (Legañoa, 2007, pág. 22)

Por otro, las rutinas productivas no son más que “los paradigmas y prácticas profesionales, las representaciones, creencias formales, los presupuestos, actitudes, hábitos, comportamientos, compromisos y sentimientos menos conscientes, la visión del mundo o perspectiva general, el sistema más o menos coherente de imágenes, ideas, principios éticos, códigos y símbolos que las organizaciones periodísticas ponen en juego con el fin de regular en su seno las relaciones que los periodistas mantienen entre ellos y comparten; así como los intereses individuales y del grupo, su estatus, privilegios y relación con el poder. (Legañoa, 2007, pág. 36)

³ "Industrial" en el sentido de que la información como “materia prima” es transformada mediante un proceso de producción, que implica el paso por cadenas de “montaje”, “control de calidad”, etcétera, hasta convertirse en un producto para el consumo.

Ambos aspectos constituyen el punto central de este tipo de investigaciones por lo cual tienden a conectarse y relacionarse, a la vez que se convierten en actividades y operaciones dinámicas

donde el emisor protagoniza la determinación de los acontecimientos noticiables, la búsqueda, recogida, selección, exclusión y jerarquización del material informativo, hasta la presentación del producto terminado.

1.1.1 LA NOTICIABILIDAD Y LOS VALORES/NOTICIA

El objetivo declarado de todo aparato de información es el de ofrecer resúmenes de los acontecimientos significativos e interesantes [...] La fuente de las noticias está formado por una “sobreabundancia” de acontecimientos [...]. El aparato de información debe seleccionar estos acontecimientos. Por lo menos, la selección implica el reconocer que un suceso es un acontecimiento y no una casual sucesión de cosas cuya forma y cuyo tipo se sustrae a ser registrado. La finalidad de seleccionar se hace más difícil por una ulterior característica de los acontecimientos. Cada uno de ellos puede reivindicar ser único, es decir, el fruto de una especial conjunción de fuerzas sociales, económicas, políticas, psicológicas, que han transformado un hecho en “este particular hecho”. (Tuchman en Wolf, 1989, p.116)

El acontecimiento⁴ es una ruptura un cualquier escenario de la sociedad, público o privado, que destaca en relación con otros hechos de carácter común, y se precisa por los efectos en el tiempo y en el espacio donde se desarrolla.

La selección y clasificación de los acontecimientos que serán noticia se apoya en los ejes información-sociedad, en términos de necesidades y expectativas, y de reconocimiento-realidad, en términos verosímiles que constituyen la realidad cotidiana, y tiene que ver con los valores de noticiabilidad en cada situación y en cada medio en particular. (Martini, p. 4)

⁴Consultar el texto Alsina, M. R. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós Comunicación.

En la búsqueda de los criterios de noticiabilidad operan las relaciones entre el medio, los periodistas y la opinión pública. Al considerarse creaciones pragmáticas, o sea, modalidades organizativas del trabajo cotidiano, deben ser útiles y determinantes en el proceso de producción corriente.

De esta forma la noticiabilidad constituye un factor determinante en los procesos de rutinización y de estandarización de las prácticas productivas debido a que introduce en los aparatos informativos prácticas productivas constantes que transforman la materia prima en el producto noticia.

La definición y elección de lo que es noticiable resulta una práctica orientada a determinar la factibilidad del producto informativo sobre plataformas culturales específicas que definen las agendas temáticas habituales, en estrecha relación con la política editorial del medio y la concepción determinada de la práctica profesional.

Los valores/noticia constituyen un componente de la noticiabilidad que responde a la pregunta ¿qué acontecimientos son considerados lo suficientemente relevantes para ser convertidos en noticia?

“Son criterios para seleccionar entre el material disponible en la redacción los elementos dignos de ser incluidos en el producto final. En segundo lugar, funcionan como líneas-guía para la presentación del material, sugiriendo qué es lo que hay que enfatizar, lo que hay que omitir, dónde dar prioridad en la preparación de las noticias que se presentan al público. Los valores/noticia son por tanto reglas prácticas que incluyen un corpus de conocimientos profesionales que implícitamente, y a menudo explícitamente, explican y dirigen los procesos de trabajo en la redacción”. (Golding-Elliott en Wolf, 1989, p.120)

Para que los valores/noticia operen correctamente durante todo el proceso de producción son determinantes los siguientes requisitos:

- Deben ser aplicables *fácil y rápidamente*, de forma que puedan tomarse decisiones sin reflexionar demasiado.

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

- Deben ser *flexibles*, para poderse adaptar a la variedad sin fin de acontecimientos disponibles.
- Deben ser *relacionables y comparables*, dado que la oportunidad de una noticia depende siempre de las demás que están disponibles.
- Deben ser *fácilmente relacionados*, de forma que si una noticia es sustituida por otra, esté siempre disponible un motivo racional para hacerlo.

- Deben estar orientados hacia la *eficiencia*, para poder garantizar el necesario suministro de noticias apropiadas, con el mínimo dispendio de tiempo, esfuerzo y dinero.

Muchos autores se han dedicado a listar y explicar el conjunto de criterios que intervienen en la noticiabilidad de un acontecimiento. Mauro Wolf⁵, por ejemplo, hace un análisis que va desde los aspectos más generales hasta las especificidades del fenómeno. Sin embargo, la identificación que propone Stella Martini⁶ resulta interesante en cuanto a la objetividad de sus ideas; la claridad con la que las expone, convierte un tema complejo en una información asimilable y práctica.

Para esta autora, los valores/noticia se agrupan atendiendo dos variables básicas. Primero, por el *efecto* del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios en términos de transformaciones. Segundo, por la cualidad del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales.

Sobre la base de lo que plantea Martini, en relación con *los efectos* de un acontecimiento sobre la sociedad los valores/noticia más relevantes son:

⁵ Consultar el texto Wolf, M. (1991). La investigación de la comunicación de masas. La Habana: Pablo de la Torriente Brau.

⁶ Consultar el artículo Martini, S. "Periodismo, noticia y noticiabilidad" en www.nombrefalso.com.ar

- ***Novedad:*** es el criterio que define la noticia, que implica la existencia de un acontecimiento como ruptura. En este sentido es relevante la siguiente afirmación: “los periodistas valoran la novedad a partir de si esa noticia les resulta nueva a ellos mismos, asumiendo que si así es también lo resultará para el público (...) Pero, lo que es todavía más importante, los periodistas crean la novedad (...) (Gans en Wolf, 1991, p.126)

- ***Originalidad, imprevisibilidad e ineditismo:*** son valores que refuerzan el criterio de novedad de un acontecimiento, despiertan la curiosidad y la inquietud tanto en los productores de la noticia como en sus consumidores. Cuanto más insólito es un acontecimiento, mayores son las probabilidades de convertirse en noticia.

- ***Evolución futura de los acontecimientos:*** marca la relevancia de un acontecimiento en correspondencia con las expectativas del mismo en la sociedad. Una noticia adquiere más importancia si se puede seguir construyendo información a partir de ella por varios días.

- ***Importancia y gravedad:*** es un criterio que presenta varios niveles, pero el más relevante es la incidencia de la noticia sobre la sociedad en términos presentes o futuros, y en términos relativos de conmoción.

- ***Proximidad geográfica o cultural del hecho a la sociedad:*** se entiende como la capacidad que tiene un acontecimiento de reunir una experiencia próxima a periodistas y su público.

- ***Jerarquía de los personajes implicados:*** este criterio se basa en la presencia de personas reconocidas en un hecho noticiable: a mayor grado (grado de poder institucional) y nivel jerárquico (jerarquías del poder económico, de la riqueza o el prestigio) de los sujetos implicados en un acontecimiento aumenta su valor/noticia. Sin embargo, los acontecimientos protagonizados por individuos comunes, con los cuales el público se siente identificado, suelen convertirse también en noticia: son acontecimientos que

provocan un sentimiento de empatía con los personajes o situaciones implicadas, que irrumpen con lo inadvertido o que permiten al periodista la nota de interés humano.

- **Inclusión de desplazamiento:** Son hechos anunciados, previstos, con una organización detrás, y resultan más fácilmente abordables, y son adecuados para la televisión, por su carácter visible, notorio y espectacular. Presentan las ventajas que se prolongan en el tiempo, y permiten la instalación de series, provocan resultados casi inmediatos, forman parte de las rutinas informativas y de lo que podría llamarse la “normalidad informativa”.

Según *las cualidades* de los acontecimientos en términos de procesos productivos, los criterios significativos son:

- **La comprensión e inteligibilidad:** es un valor/noticia destinado a evitar la falsa interpretación de los acontecimientos.
- **La credibilidad:** este criterio de noticiabilidad permite construir una información confiable y fidedigna ante los ojos del receptor. Por ende, se recurre a fuentes de reconocimiento público en caso de que un acontecimiento resulte poco verosímil.
- **La brevedad:** “consiste en la posibilidad de construir una noticia en pocas líneas o al menos de manera directa”.(Martini, p.19)El no superar una cierta extensión de la noticia es funcional respecto a la disponibilidad del material noticiable, lo que a su vez repercute positivamente en una elección lo más amplia posible, y por ende, lo más representativa de los hechos de una jornada de trabajo.
- **La periodicidad:** tiene como objetivo principal viabilizar la labor periodística: los acontecimientos que resultan comunes en los medios son más factibles a la hora de construir que los que constituyen una ruptura en los procesos productivos, además, resultan más fáciles de interpretar por el público que los consume.

- **La exclusividad o la primicia:** “implica la capacidad para contactar fuentes legítimas y privilegiadas, así como, para leer de manera productiva los hechos en la realidad”. (Martini, p.20)
- **La noticia como resultado de una ideología de la información:** cuanto más insólito, conmovedor o negativo es el acontecimiento, mayores son las probabilidades de que se convierta en noticia.

De forma general, los valores/noticia funcionan como un todo para darle sentido noticioso al acontecimiento que posteriormente protagonizará el resto de las fases del proceso de producción del medio. Por ende, estos criterios deben ser contextualizados en las rutinas del trabajo periodístico, pues es allí donde adquieren su significado y resulta tangible su propósito.

1.1.2 RUTINAS PRODUCTIVAS

Cada aparato mediático conforma sobre las condiciones objetivas y subjetivas que les son inherentes, sus propias rutinas⁷ productivas. Según M. Margarita Alonso la existencia de una rutinización del trabajo en el proceso de producción de la noticia está determinada por “la eficiencia de la información masiva, la necesidad de terminar el producto informativo en un tiempo establecido e insuperable y con medios limitados a disposición”. (Alonso, 2003, p. 106)

La socióloga estadounidense Gaye Tuchman explica que “(...) la noticia es, inevitablemente, un producto de los informadores que actúan dentro de procesos institucionales y de conformidad con prácticas institucionales. Esas prácticas incluyen necesariamente la asociación de instituciones cuyas noticias son informadas de manera rutinaria. Congruentemente, la noticia es el producto de una institución social y está empotrada en sus relaciones con otras instituciones. Es un producto del profesionalismo y se arroga el derecho de interpretar lo que ocurre cada día a los ciudadanos y a otros profesionales”. (Tuchman, 1983, p.160)

⁷ Según el Diccionario Larousse en su versión digital, el término *rutina* se entiende como “modo de hacer las cosas por costumbre y sin pensarlas”.

Por tanto, la existencia de un *modus operandi* establecido que viabilicen el trabajo periodístico a diario resulta imprescindible para el funcionamiento dinámico de los procesos que se desarrollan en el medio. Sin embargo, G. Tuchman tantee todas las posibilidades y afirma “sin una cierta rutina de la que echar mano para hacer frente a los acontecimientos imprevistos, las organizaciones periodísticas, como empresas racionales, quebrarían”. (Tuchman, 1983, p.160)

Las rutinas productivas son, además, procesos voluntarios o consientes e involuntarios o inconscientes. La primera modalidad resulta de la práctica novedosa, o sea, cuando el profesional se enfrenta a una labor nueva que demanda de este todo su esfuerzo y empeño. La segunda, por su parte, se presenta cuando el trabajo periodístico se torna frecuente y repetitivo con el paso del tiempo, de modo que comienza a concebirse de forma mecánica.

Autores como Martín Barbero (1987: 239), De León Vázquez (2004: 189) o Ricardo Luis (en Fonseca, 2011: 8) han conceptualizado también el término sobre la base de sus características elementales. Barbero plantea que las denominadas rutinas productivas o la seriada mirada desde los hábitos profesionales que ella requiere, tantee las exigencias de rentabilidad sobre el tiempo de la producción y las formas de actuación (...) Sin embargo, Vázquez habla de pautas de actividades establecidas y consensadas por la organización y los periodistas como las formas

“correctas” para la producción de noticias. No obstante, Ricardo Luis propone una acepción aún más completa al aseverar que las rutinas de producción son un conjunto de acciones y normas que emergen de la dinámica productivo-editorial-tecnológica de una empresa mediática y el proceso de mediación presente en cada una de sus fases; en las cuales se evidencia el aprendizaje profesional subyacente en la repetición de normas y costumbres que tienen su repercusión en el resultado final de la faena.

Lo expuesto en el párrafo anterior se encuentra en estrecha relación con el término que propone el sociólogo francés Pierre Bourdieu. Denomina *habitus* al “sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes adquirido en la práctica y constantemente orientado hacia las funciones prácticas”. (Bourdieu en Naya, 2003, p. 26)

De esta forma Zeus Naya advierte la correspondencia entre el *habitus* de Bourdieu y las rutinas de trabajo; por consiguiente, afirma: las rutinas productivas son todos “los esquemas de

percepción, de apreciación y de acción inculcados por el medio social en un momento y en un lugar determinado; es decir, son todas las disposiciones socialmente adquiridas mediante el aprendizaje, que las encontramos mediando entre las condiciones objetivas y las conductas de los individuos y las advertimos como viejas costumbres, repeticiones o hábitos”. (Naya, 2003, p. 42)

Sin más preámbulos conceptuales, para esta investigación se entiende como rutinas productivas *todos los procesos conscientes e inconscientes que se generan en la práctica profesional producto al conjunto de acciones y normas establecidas en la dinámica productivo-editorial-tecnológica, son todas las disposiciones socialmente adquiridas mediante el aprendizaje que median entre las condiciones tangibles y las conductas de los individuos y las advertimos como viejas costumbres, repeticiones o hábitos dentro del proceso de producción de una empresa mediática.*

a) Fases de las rutinas productivas

Según Mauro Wolf “el elemento fundamental de las rutinas productivas, es la sustancial escasez de tiempo y medios que acentúan la importancia de los valores/noticia, que se encuentran así profundamente radicados en todo el proceso informativo. Éste está compuesto por diversas fases, que varían según la específica organización del trabajo de cada medio de comunicación”. (Wolf, 1989, p.132)

Se denominan fases de producción a aquellas en las que se divide el proceso de construcción de la noticia desde el momento de la determinación del tema hasta el producto final.

“La segmentación de las fases de producción posibilita una comprensión del sistema socialmente constituido, de los condicionamientos y de las normativas que hacen a los periodistas “reproducir” las condiciones sociales de su propia producción. Asimismo permiten desglosar ampliamente las etapas del proceso productivo”. (Legañoa, 2007, p.24)

En torno al tema, de una bibliografía a otra se advierten ciertas deferencias. Por ejemplo, Miguel Rodrigo Alsina plantea que “la producción informativa se reduce a dos procesos: el de selección y el de jerarquización. Se trata de seleccionar la información y de determinar la importancia de cada

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

una de las informaciones estableciendo una jerarquización de las mismas”. (Alsina, 1993, p.130) Por otra parte, Wolf precisa que las rutinas de producción se dividen en tres fases: la recogida, la selección y la presentación; de esta forma, “cada una da lugar a rutinas y procesos de trabajo articulados” (Wolf, 1991, p.133)

La tesis *La construcción de la noticia*⁸ hace un análisis de estas distancias teóricas y busca, apoyándose en las propuestas de varios entendidos, un punto medio. De esta investigación se extrae la propuesta de un modelo para estudiar las fases o etapas del proceso productivo.

El modelo se divide en:

- Determinación del tema a desarrollar.
- Búsqueda y recogida del material informativo.
- Procesamiento del material informativo.

La *determinación del tema a desarrollar* comienza con la elección del acontecimiento o tema de la realidad que la organización decide procesar. En este primer paso, se prevén y planifican los ítems que pasarán por el ciclo productivo, a partir de una serie de consideraciones organizativas y profesionales, políticas e ideológicas, tanto internas como externas.

“Sin embargo, una toma de decisiones con vista a darles entrada a los acontecimientos en el ciclo productivo, responde a un mecanismo donde intervienen todos los elementos estructurales-organizativos y profesionales del medio, así como las operaciones de selección, exclusión y jerarquización”. (Legañoa, 2007, p.25)

Las influencias externas e internas del proceso productivo en la determinación previa de los hechos noticiables, generalmente responden a las líneas editoriales del periódico y resultan esenciales en la organización de las coberturas y en el diseño de la emisión.

⁸Consultar Barredo, L., Segura, R., & Nápoles, R. (1990-1991). *La construcción de la noticia*. La Habana.

En la *búsqueda y recogida del material informativo* se delimitan las vías que sigue el periodista para obtener las informaciones.

Con relación al tema Mauro Wolf manifiesta cierta preocupación cuando afirma “si hubo un tiempo en que eran los periodistas los que iban en busca de noticias, ahora son las mismas noticias las que “buscan” a los periodistas”. (Wolf, 1989, p.133)

Sin embargo, de cualquier forma, “la recogida de noticias invalida el núcleo de la ideología profesional [que representa] al periodista a la caza de noticias, orientado hacia el exterior en cuanto activo recogedor de informaciones, independiente de las fuentes (...) La recogida es factible proporcionalmente a los recursos disponibles, pero sigue siendo de todas formas la guinda del pastel. Hasta en los aparatos fuertes y organizados, en la fase de recogida hay una destacadísima utilización de las noticias de agencia y de pocas e importantes fuentes institucionales” (Golding-Elliott en Wolf, 1989, p.133)

Existe una tendencia en los procesos rutinizados de recogida de los materiales: por lo general se trata de materiales elaborados en otra parte que la redacción se limita a recibir y a reestructurar en relación con los valores/noticia relativos al producto, al formato y al medio. De ahí que la correspondencia entre procesos de recogida y valores noticia sea refleje en la relación entre las fases de recogida y de la estructuración del material. Ambos procesos se dan casi simultáneamente debido a que la recogida se produce sobre todo a través de fuentes estables que facilitan material informativo fácilmente incorporable en los normales procesos productivos de la redacción.

Otro aspecto importante lo refiere Wolf cuando afirma “la fase de la recogida de los materiales noticiables está influenciada por la necesidad de disponer de una afluencia constante y segura de noticias, de cara a poder confeccionar cada vez el producto exigido. Naturalmente esto lleva a dar prioridad a los canales de recogida y a las fuentes que más satisfacen dicha exigencia: las fuentes institucionales y las agencias”. (Wolf, 1989, p.134)

La relación entre los periodistas y las fuentes está necesariamente insertada en la etapa de búsqueda y recogida del material informativo. Cómo no hacerlo cuando la organización exige un acopio superior de informaciones, lo cual se garantiza y se legitima a través de una serie de fuentes estables.

Desde la óptica de Gaye Tuchman (1983: 98) “la identificación de las fuentes está empotrada en maneras socialmente estructuradas de comprender el mundo de todos los días”. Asimismo Héctor Borrat (1989: 54) subraya que “el periódico busca conquistar y mantener el acceso a las fuentes que mejor le convenga para satisfacer cada una de sus necesidades informativas. Pero al mismo tiempo es buscado por aquellas fuentes que quieran lograr, para sus propios mensajes, el acceso a la actualidad periodística por él producida y la consiguiente difusión masiva que él les asegura...”

Los periodistas, como persiguen una mayor productividad, establecen una empatía con las fuentes que en muchas ocasiones las propuestas provienen de ellas. Así, constituye un imperativo de primer orden clasificarlas.

En verdad hay un buen número de divisiones, pero resulta pertinente continuar trabajando sobre la propuesta hecha por Mauro Wolf, es decir, las fuentes rutinarias y no rutinarias.

El primer grupo está integrado por las instituciones, dirigentes, especialistas en determinadas materias, divulgadores, agencias de noticias, otros medios, declaraciones de gente común que legitime la posición oficial y todos los acontecimientos programados o sugeridos por ellas, por ejemplo: conferencias de prensa, recibimientos, cumplimientos de planes productivos, entre otros. Diferentes canales se disponen para la recepción de la información suministrada por las fuentes rutinarias. Sobresalen las agencias de noticias, imágenes de las televisoras recibidas, fuentes institucionales que entregan materiales cómodamente adaptables en la producción para Internet. Las no rutinarias se hallarían integradas por las consultas efectuadas en bibliotecas, datos y archivos de instituciones y del gobierno, acontecimientos imprevistos como derrumbes, incendios, descubrimientos.

Las fuentes son un factor determinante respecto a la calidad de la información producida por los media: sin embargo, permanecen todavía difuminadas en la mitología profesional que tiende en

cambio a enfatizar el papel activo del periodista, penalizando la aportación, en muchos aspectos esenciales, de las fuentes.

“Las posibles clasificaciones de las fuentes son muy distintas, según el parámetro al que se remitan: por ejemplo, se pueden distinguir las fuentes institucionales de las oficiosas, o bien las

estables de las provisionales; una categorización distinta separa las fuentes activas de las pasivas, según el nivel de uso y el tipo de relaciones que se instituye entre fuente y aparato de información. Fuentes centrales, territoriales y fuentes de fase, son categorías establecidas no sólo por la localización espacial de dichas fuentes, sino también por el tipo de utilización que de ellas se hace respecto a la importancia y a la noticiabilidad de los acontecimientos”. (Wolf, 1989, p. 135)

El *procesamiento del material* informativo constituye una etapa decisiva en la construcción de la noticia, pues es en ella donde los acontecimientos seleccionados adquieren su forma final.

Participan en esta, el periodista y las personas que integran los diferentes departamentos o secciones de la institución informativa, mediante las diversas interacciones que se generan entre ellos durante el proceso productivo.

Si bien cada periodista asume un estilo, lenguaje y estructura diferentes para la exposición de los temas, así como técnicas de realización y métodos variados, llama la atención la manera en que la individualidad es reflejo del universo de símbolos y creencias del colectivo.

A la hora de construir la noticia, en el ciclo productivo, el periodista selecciona, excluye y jerarquiza la información; así conforma el producto comunicativo. Los valores derivados de este proceso pudieran resultar contradictorios debido a la subjetividad presente en la dinámica de la fase. Una verificación exacta del procesamiento de las informaciones resultaría difícil pues, por ejemplo, se dificulta estar al tanto de cómo cada periodista elabora sus informaciones. (Naya, 2003, p.31)

En un segundo nivel de la etapa la organización informativa procesa los acontecimientos noticiables después de haber sido seleccionados para transcurrir por el ciclo productivo.

Esta secuencia incluye además, las “negociaciones” entre los distintos dirigentes y periodistas para la concepción final, no solo de las informaciones en particular, sino también de la forma en que quedarán estructuradas en el espacio noticioso. En esta fase se reúne en sí los resultados de la determinación, búsqueda y recogida de información, pues en ella se configura finalmente el material noticioso.

Otro aspecto a tener en cuenta es la elección de los contenidos que serán aprobados y enfatizados dentro del formato del periódico. De esta forma, los mensajes ya elaborados por los

periodistas pasan a un complicado engranaje donde se colocan, se ajustan y se distribuyen dentro de los límites de espacio de la publicación.

En este punto, la presentación de los textos oculta a los receptores su función de restitución de la realidad; o sea, "...mientras todas las fases precedentes operan en el sentido de descontextualizar los acontecimientos de su marco social, histórico, económico, político, cultural, en el que se producen y en el que son interpretables, en esta última fase productiva, se realiza una operación inversa, de recontextualizarlos, pero en un marco diferente, en el formato del informativo" (Wolf, 1989, p.147).

Durante esta etapa, las características del formato terminan siendo el imperativo para la presentación de los contenidos, pues ellas prefiguran la ubicación, la extensión y el orden de aparición de cada uno, así como el tipo de texto que se asentará en sus páginas. Más allá de sus propios contenidos, el mensaje periodístico puede abordarse desde los diversos elementos que intervienen en su presentación. La manera como se expresa, de acuerdo con su jerarquía semántica; la utilización de la portada, la imagen como refuerzo de su significado (foto, gráficos, dibujos, logotipos) hasta la titulación impactante, constituyen aspectos importantes dentro de esta etapa. (Doimeadios, 2010, p.32)

La realización práctica de este proceso puede variar, los criterios que lo determinan son numerosos, jerárquicos y flexibles, aunque acaban generando costumbres y rutinas consolidadas. Aquí, las operaciones de selección, jerarquización y exclusión, actúan de forma definitoria signados por los condicionamientos de los factores internos y externos que intervienen en el proceso productivo. De esta forma, una vez finalizada la etapa, el producto noticia está listo para ser consumido.

1.2 EL PERÍODO ESPECIAL (de enero 1990 a diciembre 1993): SITUACIÓN ECONÓMICA-SOCIAL. SU IMPACTO EN LA PRENSA.

"...Con relación a la idea de que nuestra Revolución no pudiera resistir si hay una debacle en la comunidad socialista; porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró... ¡aún en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana, seguirían resistiendo!"⁹

Fidel Castro

Los primeros años de la década del noventa un constituyen un capítulo de profundas penas para el pueblo de Cuba. Recordar aquel periodo de incertidumbres y carencias asfixia la calma aparente de estos tiempos e invita a escribir con cierto dolor en el alma.

La ruptura de las relaciones con los países de Europa del Este catapultó una profunda crisis económica-social y política en Cuba que se denominó Período Especial. Su primer lustro, significó en sí, un prodigio de resistencia para el cubano: la economía experimentó una fuerte depresión, los servicios relativos a la salud carecían de recursos disponibles, en ocasiones, no podían suplirse las necesidades básicas en los hogares; se sobrevinieron, además, injustas leyes norteamericanas y a menudo, las noticias que auguraban el final del proyecto socialista cubano, amedrentaban los ánimos del pueblo.

En años anteriores a la desintegración de la URSS¹⁰ y el campo socialista, Cuba concentraba el 85% de sus relaciones comerciales con estos países. Sin embargo, una vez desechos los lazos que evadían el intercambio desigual, característico de las relaciones con países capitalistas

⁹ Fragmento del discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto central por el XXXVI aniversario del asalto al Cuartel Moncada, celebrado el 26 de julio de 1989, en Camagüey.

¹⁰ URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

desarrollados, el comercio exterior cubano tuvo que regirse, de forma abrupta, por los precios del mercado mundial. Se interrumpían, de esta forma, las fuentes de crédito y financiamiento que hasta el momento teníamos garantizadas.

“La ruptura de las relaciones económicas con los países socialistas no sólo significó la ruptura del intercambio comercial, sino de un proceso de integración económica que de manera creciente se había venido gestando.

El propósito de ese proceso, del que Cuba era parte junto a un conjunto de países, era el de compartir producciones, equipamientos, tecnologías y experiencia científica, con miras al desarrollo integral y equilibrado de cada miembro. El Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), entidad coordinadora de tales vínculos, dejó de operar automáticamente tras la destrucción de los principios políticos que sustentaban su funcionamiento”. (CIP, 2005)

En octubre de 1991 se celebró en Santiago de Cuba el IV Congreso del PCC¹¹, en el cual se proyectaron una serie de medidas encaminadas a:

- Introducir con rapidez los adelantos de la ciencia y la técnica, así como, promover un amplio plan de inversiones en ese campo.
- Crear sistemas de organización y remuneración más eficientes, que garantizaran una adecuada atención al hombre y con ella la movilización de los recursos humanos requeridos.
- Dar prioridad a los planes en los sectores azucarero y agropecuario, con énfasis en el incremento de los resultados de cultivos de gran demanda, así como en la ganadería vacuna, avícola y porcina, y la acuicultura.
- Potenciar la industria médico-farmacéutica, en especial el área de la ingeniería genética y biotecnología.
- Incentivar la sustitución de importaciones y reducir las no esenciales, así como impulsar al máximo posible las exportaciones tradicionales, especialmente las de la industria

¹¹ PCC: Partido Comunista de Cuba.

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

azucarera, los cítricos, el níquel, los productos de la pesca, el café, el tabaco, y prioritariamente la de nuevos productos.

- Lograr la costeabilidad y el mayor aporte posible a la economía, mediante una gestión económico - productiva fundamentada en la reducción de los costos de producción, a partir del ahorro y el incremento de la productividad del trabajo.
- Promover la elaboración de artículos de alta demanda popular a través de la cooperación entre empresas y unidades estatales.
- Dar prioridad a la racionalidad de diseños y proyectos, a la recuperación y producción de materias primas, así como a la búsqueda y utilización de fuentes renovables de energía.

La práctica de estas disposiciones bajo las condiciones imperantes afectó el curso orgánico de la vida de la población, sin embargo, las decisiones adoptadas se implementaron procurando brindar una protección mínima que permitiera una existencia decorosa y no lo privase de las principales conquistas alcanzadas en tres décadas de Revolución. En tal sentido, la respuesta recíproca del cubano ante las circunstancias demostró el arraigo de los principios inculcados y evitó en el país una crisis política.

Empero, no faltó el criterio desestimulante en relación con la viabilidad del proyecto socialista cubano, para algunos tal coyuntura significó “el tiro de gracia” para el socialismo. “La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas había sido la “meca” de este sistema, un punto de referencia, la fuente de una experiencia, supuestamente válida para todo y para todos. Su legado teórico y práctico aparecía ante los ojos de muchos como una brújula orientadora. La deuda de gratitud contraída con ella era muy grande”. (González, 2011, p.27)

A la situación tormentosa del cubano, se sumó, como acostumbra, la actitud oportunista del gobierno norteamericano, que después de tantear el “terreno” procuró hacerlo más agreste e inseguro.

El 23 de octubre de 1992 el presidente George Bush aprobó la “Ley para la Democracia Cubana” que en esencia consistía en una intromisión en los asuntos internos de Cuba y de otras naciones. La Ley Torricelli, como también se le conoce, condicionaba las relaciones económicas de ciertos

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

países con Cuba. De esta forma, “toda embarcación que atracara en un puerto o lugar de Cuba con fines comerciales o de servicios, le prohibía entrar en EE.UU. en un plazo de 180 días posteriores a su salida de Cuba, salvo que tuviera licencia emitida por el Secretario del tesoro. Incluía además, sanciones a aquellas entidades económicas norteamericanas radicadas en terceros países que mantuvieran relaciones comerciales con Cuba, al margen de la ley de esos Estados”. (CIP, 2005)

No conformes con esto, en 1994 la presidencia de William Clinton agrega a esta ley tres medidas. Se prohíben los viajes hacia la Isla y las remesas de dinero de los cubanos residentes en Estados Unidos a sus familiares en Cuba, además, en correspondencia con el objetivo ideológico, se incrementaron las emisiones de Radio Martí.

Pese al bombardeo de prohibiciones y regulaciones en contra del desahogo económico del país, los cubanos apelaron a las fortalezas aprendidas en años de lucha. Uno de los factores indispensables para la resistencia fue el accionar certero de los medios de comunicación. Cientos de protagonistas del deporte, la cultura, la educación, la industria y muchos otros sectores de la vida económica-social de Cuba, reafirmaron la posición intransigente de mantener lo logrado a través de la prensa. No obstante, tampoco para los órganos mediáticos resultó tarea fácil, las carencias también limitaron y trastocaron el desempeño periodístico.

Según Juan Marrero (2003: 110) la prensa impresa fue la más afectada. En septiembre de 1990 la dirección del país informó al pueblo a través del periódico Granma que la impresión de los diarios, revistas y otras publicaciones experimentarían ciertas afectaciones producto a la incertidumbre sobre el abastecimiento de papel.

La situación ameritaba urgente una respuestas. De esta forma, la dirección del país en conjunto con las organizaciones e instituciones que auspician los órganos de prensa y la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) aprobaron una serie de medidas implementadas a partir del 1 de octubre de 1990.

En la lista se incluyeron:

- Granma se mantiene como único diario nacional con una tirada de 700 mil ejemplares y ocho páginas.

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

- Juventud Rebelde y trabajadores circulan como semanarios, los domingos y sábados respectivamente.
- Bastión, órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), deja de editarse.
- La revista Bohemia se continúa editando semanalmente, aunque se redujo el número de páginas.
- Se mantiene la publicación de los 15 diarios provinciales, debido a que la medida del papel que emplean no afecta la cobertura de la prensa nacional.

Empero, el país no pudo cumplir con las medidas. La situación empeoró con el paso del tiempo producto al aumento de los precios en el mercado internacional del papel y otros insumos. Por ende, hubo que variar el contenido de algunas de las decisiones anteriores.

- Granma se empezó a publicar cinco días a la semana y redujo su tirada a 430 mil ejemplares en formato tabloide.
- Bohemia empezó a publicarse cada quince días y en un tamaño reducido.
- Los diarios provinciales se mantuvieron muy poco tiempo como diarios, pasaron a ser semanarios y redujeron el número de páginas.

La existencia de menos publicaciones, tiradas menores, reducción del espacio y no empleo de materiales de calidad, causó, por supuesto, efectos negativos en el trabajo del periodismo. Común se hizo oír en las redacciones a los jefes de ediciones o páginas decir a sus reporteros o redactores: “Tienes solamente 15 líneas para decirlo todo, no hay espacio”. El desarrollo con cierta amplitud de un reportaje o artículo de opinión se convirtió en algo excepcional. La profusión de fotografías o ilustraciones también. (Marrero, 2003, p.112)

Las estadísticas del período eran alarmantes. Para marzo de 1992, en relación con 1989, el país contaba con un “58% menos de publicaciones” y un “78% menos de ejemplares”. Por su parte, Granma experimentó una reducción de más del 40% de su tirada y Juventud Rebelde, al pasar a semanario, de un 87%.

Alrededor de trescientos periodistas quedaron sin ubicación laboral debido al cierre obligado de publicaciones o a la reducción de los espacios en aquellas que sobrevivieron. No obstante, se inició un proceso de reavitalización de la radio donde se reubicaron una gran parte de estos profesionales. La mayoría de los periodistas que siguieron ese rumbo lograron adaptarse a las exigencias del nuevo medio, y tiempo después, al ser llamados a reincorporarse a la prensa impresa, decidieron permanecer en la radio.

Otros periodistas procedentes de la prensa impresa pasaron a integrar equipos de investigación en distintas instituciones, -Instituto de Historia de la Revolución Cubana, universidades, centros de estudios, etc.-, y no pocos se dedicaron a la docencia, en particular en las facultades de Comunicación Social. Aquellos periodistas que no pudieron ser reubicados de inmediato -los menos- se les garantizó el 70% de su salario hasta tanto encontrasen trabajo. (Marrero, 2003)

A partir de 1994 se logra detener el decrecimiento que mostraba la economía y en 1995 comienza a hablarse del inicio de la recuperación. Surgen publicaciones como Habanera, del ICAP; Negocios en Cuba y Avances Médicos, de Prensa Latina; Sendas, del Ministerio de Transporte; Cañaveral, del Ministerio del Azúcar; La Edad de Oro en Nosotros y la Revista del Libro Cubano, editadas por el Instituto Cubano del Libro.

Asimismo reaparecen otras que cesaron de editarse en 1990 o tuvieron dificultades para mantener una regularidad, entre ellas Cómicos, Economía y Desarrollo, Mar y Pesca, Cuba Socialista, Educación, Revista Cubana de Ciencias Sociales y Temas.

Grosso modo, en esos años de profunda crisis los dirigentes de los órganos de prensa de todo el país y los de la UPEC, así como periodistas y en general, trabajadores de la prensa, enfrentaron un duro reto: el de mantener “vivo” el espíritu del periodismo cubano en consonancia con los ideales revolucionarios y a la altura de tiempos tan complejos.

Los resultados del esfuerzo mancomunado de estos profesionales alcanzaron su máxima expresión cuando en 1997, en ocasión del Día de la Prensa Cubana, Fidel Castro transmitió un mensaje de reconocimiento al trabajo de los periodistas cubanos:

“Nunca antes como hoy el país contó con tantos profesionales del periodismo, motivados y comprometidos con el destino de su pueblo y con la obra que construimos y defendemos con pasión (...) les transmito mi felicitación, convencido de que, como hasta hoy, ustedes mantendrán

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu
en alto la ética que los ha caracterizado, continuarán llevando a planos superiores el periodismo cubano, y defenderán invariablemente los intereses del pueblo, de la revolución y de nuestro socialismo”. (cit por Marrero, 2003, p. 119-120)

“Por ello es de gran importancia que sepamos cómo estos acontecimientos nos han afectado de manera material, directa. Pero estos acontecimientos no solo influyeron de manera material, directa, estos acontecimientos influyeron ideológicamente, (...) los desastres, la increíble evolución de los acontecimientos afectó la confianza, el ánimo, la conciencia de mucha gente (...)”¹²

CAPITULO II: EL PERIÓDICO ¡AHORA! ANTECEDENTES, CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN ENTRE LOS AÑOS 1990 Y 1995.

2.1 ANTECEDENTES Y ESTRUCTURA DE ¡AHORA! DURANTE EL PERIODO ESTUDIADO.

Los antecedentes de ¡ahora! pueden ubicarse en el periódico guerrillero Surco, fundado por Raúl Castro el 20 de octubre de 1958 en el Segundo Frente Oriental Frank País. En sus últimas ediciones este medio de prensa convocó a un concurso para que los lectores sugirieran el nombre del nuevo periódico.

Entre las cientos de proposiciones que fueron recibidas a través de cartas, fue escogido el nombre de **¡ahora!** sugerido por el doctor José Isidoro Zúñiga Pérez. El primer ejemplar se editó el lunes 19 de noviembre de 1962 y su objetivo sería llevar la orientación revolucionaria a casi medio millón de habitantes de la antigua región de Holguín.¹³

¹² Fragmento del discurso de inauguración pronunciado por Fidel Castro en IV Congreso del Partido Comunista de Cuba el 14 de octubre de 1991.

¹³ La síntesis histórica del Periódico que encontramos en la redacción del mismo declara al respecto que: “Es desde su nacimiento un orientador por excelencia, y responde a plenitud a las exigencias políticas-ideológicas de cada década, en correspondencia a la responsabilidad que posee por ser el órgano provincial del PCC en Holguín. En sus páginas está atrapada la historia de esta región”.

Con formato de tabloide y ocho páginas, ¡ahora! tenía una tirada de 50 mil ejemplares de martes a sábado y entre 55 y 60 mil en la edición dominical. Esta última tenía además el componente especial. Al respecto, el periodista Rodobaldo Martínez, su entonces director, nos comentó:

“(...) siempre se trataba de que estuviesen los llamados trabajos de mayor pegada, de interés de los lectores en cuanto a una mayor elaboración del discurso periodístico y del interés que pudiese despertar. Cuando el trabajo era muy importante, incluso en aquellos momentos, sin ninguna dificultad lográbamos tirar hasta 60 mil”¹⁴.

La distribución de espacio se hacía de la siguiente forma:

Portada: Más bien revisteril con un gran machón y encima de este una información importante.

Pág 2: Deportes

Pág 3: Cultura

Pág 4 y 5: Grandes trabajos de géneros de opinión.

Pág 6: Variedades

Pág 7: Internacionales

Pág 8: Informativa con el mismo machón de la portada.

Las limitaciones materiales del período especial comenzaron a hacer efecto también en los medios; y en marzo de 1991 ¡ahora! se ve obligado a limitar sus tiradas a sólo cuatro veces por semana con 21 mil 700 ejemplares. De acuerdo con la entrevista ofrecida a esta investigadora por Rodobaldo Martínez, fueron seleccionados los días martes, miércoles, viernes y sábado:

¹⁴ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

“Con la intención de dos días mantener el diarismo, tal vez visto desde ahora no fue lo más correcto, pero teníamos muy apegado (...) el diarismo.”¹⁵

Después de todo, el nombre del medio es una promesa de inmediatez al lector y el compromiso de sus periodistas les haría sobreponerse a cualquier limitación. Este esfuerzo sería más adelante puesto a prueba hasta el límite con el deterioro de las condiciones económicas del país.

Antes del desplome del socialismo en Europa, Cuba importaba de la Unión Soviética un total de 41 mil toneladas de papel gaceta, de las cuales, más del 50% se utilizaba en el trabajo de la prensa. A esto se suman, las maquinarias de las imprentas, tintas, rollos fotográficos, sustancias químicas, planchas galvanizadas y muchos otros recursos indispensables para el funcionamiento de los medios. Una vez cancelados los créditos y los convenios de intercambio económico con la URSS, todo desapareció.

Para el mes de enero 1992, los pocos recursos económicos del país fueron destinados a salvar, como prioridad, las necesidades básicas de la población como alimento y salud; por lo que ¡ahora! se convierte definitivamente en semanario. Rodobaldo Martínez caracteriza este hecho como una ruptura muy abrupta de toda una práctica profesional de mucho tiempo pues algunos de los periodistas de ¡ahora!, habían trabajado antes en el periódico Surco y en el Norte por lo que tenían oficio de diarismo de mucho tiempo.¹⁶

Hasta el mes de agosto de 1993 se edita para salir los sábados con una tirada de 60 mil ejemplares

“(...) Nosotros teníamos asignados -por la población- 90 mil (ejemplares) igual que el Sierra Maestra; porque los lectores potenciales se sacan, un

¹⁵ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

¹⁶ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

por ciento de lectores potenciales que tiene la población y se hacía un cálculo por todos los periódicos que circulaban, (...) los cálculos nuestros en cuanto a investigación con el lector suscriptor arrojan que un periódico lo leen entre ocho y diez personas. El Consejo de Dirección hizo entonces la propuesta al Partido (...) para que fuera un semanario de 12 páginas...”¹⁷

EL salto de seis periódicos semanales a sólo una edición y con los mismos objetivos implicaba un reto significativo para los miembros del equipo de ¡ahora!, por lo que al menos lograr un número lo mayor posible de páginas era de gran ayuda.

“El semanario tiene una cultura profesional, tiene roles profesionales, tiene características de diseño, de fotografía... es un periódico para leer distinto y para hacer distinto. O sea, que tú tienes que adaptar la rutina a ello, desde la recogida de los datos. Porque el semanario –según los que lo han estudiado y los especialistas- debe traer un por ciento de su espacio físico, más del 80% de trabajos, que puedas leerlo en cualquier momento, -los llamados trabajos fríos, trabajo muerto o trabajo que reposa, o sea que no son de inmediatez-y debe recoger lo que aconteció como noticia el día antes.”¹⁸

Por tanto la propuesta fue que el papel correspondiente a 30 mil ejemplares se utilizara en la impresión de las cuatro páginas de más que se solicitaban, pues, de acuerdo con los cálculos, en una provincia que debía tener una población de alrededor de 700 mil personas, si cada periódico como promedio era leído por diez, estaría cubierta la inmensa mayoría de la población de la

¹⁷Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

¹⁸Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu
provincia (unos 600 mil lectores potenciales) cabría, entonces, la posibilidad de abarcar un mayor universo informativo.

La distribución del espacio fue la siguiente:

Portada: Revisteril

Pág 2: Deportes

Pág 3: Informativa

Pág 4 y 5: Variada con énfasis en géneros de opinión como comentario y crónica

Pág 6 y 7: Grandes Reportajes

Pág 8 y 9: Variada

Pág 10 y 11: Variedades y Cultura

Pág. 12: Entrevista.

En septiembre de ese mismo año, las carencias materiales se recrudecen y el número de páginas queda reducido a sólo cuatro¹⁹.

“Hubo que reformular todo: reformular el diseño, reformular la fotografía, reformular el discurso periodístico, las rutinas se siguen adulterando...”²⁰

La tirada se mantiene con los mismos ejemplares hasta diciembre de 1994. En estas ediciones no había una estructura definida, la portada era casi mural, se trataba de aprovechar todo el espacio posible y se le daba gran importancia a la gráfica. Las páginas 2 y 3 se diseñaban como una sola con el fin de optimizar el espacio pues de este modo se aprovechaban 30 líneas más. La página 4 abordaba temáticas variadas según era el caso.

¹⁹ De junio de 1993 hasta el 10 de septiembre de ese mismo año, el periódico se editó con ocho páginas.

²⁰ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

“Ahí el lector también tiene un choque con su periódico porque estaba acostumbrado a un periódico de ocho páginas muy informativo y un periódico que trataba de llegar a todos los gustos: desde la defensa de la canción, de la página de variedades, hasta una página especializada internacional.”²¹

2.2 CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO EN ¡AHORA! DURANTE LOS AÑOS MAS DIFÍCILES DEL PERIODO ESPECIAL.

Los años ´90 en Cuba estuvieron marcados por las carencias. Como se ha descrito en el capítulo anterior, la economía del país apenas podía permitirse suplir las necesidades básicas de la población, por lo cual muchas aristas de la sociedad vieron restringidas sus asignaciones de recursos hasta ser prácticamente nulos.

Los medios de prensa, aunque fueron uno de estos sectores, sabían de su papel decisivo en la preservación las conquistas de la Revolución. Así que sus trabajadores se empeñaron en llevar la información al pueblo aún en las más extremas condiciones. Entraron a jugar entonces dos elementos fundamentales: la reserva material y el compromiso de los periodistas.

2.2.1 LAS CONDICIONES DE TRABAJO

No sólo el papel para la impresión escaseaba en el periódico, tampoco había suficiente tinta y en muchas ocasiones, los trabajadores encargados de la impresión se veían obligados a hacer innovaciones y usaban una tinta elaborada por ellos mismos.

Ante la carencia de papel gaceta importado de la URSS, se potenció la fabricación de papel dentro del territorio. Sin embargo, la calidad de este último, comunmente denominado papel mulata, perjudicó la impresión: dificultaba la lectura de los textos, así como, la nitidez de las fotografías, infografías, gráfico e ilustraciones. Independientemente de los esfuerzos que realizaba

²¹ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

el país, a esto se suma, los problemas que enfrentaban las industrias papeleras nacionales en relación con los suministros de materias primas como la pulpa y cloro procedentes también del campo socialista.

La mala calidad de las bobinas de papel provocaba constantes rupturas y como resultado de las mismas, la aparición de máculas o periódicos con defectos inservibles para la venta a la población.

“En ocasiones salía mal un pedacito de la página y romper ese periódico y botarlo cuando había tanta necesidad... y entonces convencimos... y tanto convencimos que se lo llevaron para la KTP y la Fábrica 26 de Julio y lo vendían allí (...)”²²

Dichos inconvenientes, sumados a la falta constante de fluido eléctrico debido al obligatorio ahorro de combustible por este concepto, hacía las impresiones largas y engorrosas. No eran pocas las veces en que se terminaba de imprimir a media mañana y los lectores de los municipios más alejados como Sagua y Moa llegaron a recibir el periódico hasta dos días después.

Para los fotógrafos tampoco fue una tarea fácil. Solamente podían usar un negativo para cada foto necesaria. Buscar ángulos distintos para que el periodista escogiera, o sencillamente cometer un error -tan probable en la fotografía analógica- era un lujo que no podían darse y que se veía reflejado después en su evaluación de desempeño. El papel fotográfico y los químicos para la revelación también estaban sumamente restringidos.

Los diseñadores de ¡ahora! en estos años debieron convertirse en verdaderos magos. Sólo cuatro páginas una vez por semana hacían del espacio un recurso preciado. La óptima distribución del mismo con una adecuada colocación de titulares y jerarquías temáticas para lograr una representatividad informativa y un adecuado balance entre las expectativas de los lectores y las necesidades editoriales, los colocaba en disyuntivas que no siempre lograron resolver con la satisfacción de todos, ni siquiera de ellos mismos.

²² Después de varios años, por razones técnicas y luego de no pocas contradicciones esta decisión fue revocada. Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

Pero quizás los mayores afectados durante esta etapa fueron los periodistas. Entrenados en el diarismo y el compromiso del reportero revolucionario de llevar la verdad al pueblo lo antes posible, debieron acostumbrarse primero a salir sólo una vez por semana.

Luego vino el aspecto del espacio. No siempre sus trabajos llegarían a ser publicados y en no pocas ocasiones saldrían no sin antes sufrir una edición, en la que deberían ser sacrificadas una cuantas líneas para poder publicar lo más relevante.

La decisión no fue fácil para editores, directivos ni reporteros pero se impuso la necesidad de adaptación poniendo ante todo el cumplimiento la función social del medio de prensa.

Otro aspecto que “golpeó” a los periodistas fue el transporte. Llegar al lugar del acontecimiento exigía un esfuerzo personal adicional pues el escaso combustible apenas alcanzaba para las emergencias. En reiteradas ocasiones fue necesario que varios medios de prensa mancomunaran esfuerzos y trasladaran a sus reporteros en un mismo transporte. Por este motivo cuando se llegaba al lugar, era necesario extraer la mayor cantidad de información posible para elaborar luego materiales que requerirían del ingenio y la creatividad en la redacción si se quería “enganchar” a los lectores, pues además, sucedía con frecuencia que los trabajos debían esperar mucho tiempo para ser publicados debido a la falta de espacio.

2.2.2 LA POLÍTICA EDITORIAL Y LAS RUTINAS PRODUCTIVAS

Un diario de ocho páginas permite a sus reporteros mantener cubiertos los hechos más importantes que ocurren en el territorio que este abarca con representatividad e inmediatez. Sin embargo, un semanario de sólo cuatro –hablamos del principio y el fin de la etapa que estudiamos por representar los extremos más significativos- se ve en serias dificultades para lograr estos dos objetivos.

Hay muchas y variadas temáticas que son de interés social y periodístico y ameritan su publicación, pero determinar la jerarquía de un trabajo sobre otro se hacía muy difícil.

“La Política Editorial de esos tiempos era muy compleja, muy difícil, porque se dejaba a la necesidad de la provincia... incluso los planes temáticos nadie

habla más de ellos, la Política Editorial era *decir este periódico se necesita para tal cosa* entonces había que coger entre dos y tres páginas... o sea que era un poco complejo y también era un poco complejo mantener el interés de las personas y reflejar lo que estaba aconteciendo que merecía muchas más páginas y lamentablemente no se podía reflejar. O sea que era otro golpe más a la práctica periodística”²³

En aquellos tiempos las funciones de la prensa en Cuba sufrieron una necesaria variación en aras de mantener las conquistas de la Revolución Cubana. Primaban las escaseces y la población necesitaba recibir mensajes de optimismo y fuerzas para salir adelante. Era preciso también estimular al pueblo para seguir trabajando, reconocer el esfuerzo que realizaba a diario y exaltar las soluciones alternativas que daban a los problemas que enfrentaban en la cotidianidad de sus hogares y centros de trabajo; esto servía además para que otras personas aprovecharan la experiencia.

La facilitación social fue otra de las funciones primarias de la prensa local en esos años, era necesario orientar al pueblo en el uso racional de los recursos y la concientización de esta necesidad.

Rubén Rodríguez, periodista de ¡ahora! que trabajó en el mismo durante esos años señaló en entrevista concedida a propósito de este trabajo:

“(...) en esta etapa la prensa iba a cumplir un papel, más que informador, orientador, modelador de la conciencia, educador, movilizador.”²⁴

Era preciso además que los medios realizaran una ardua labor política. Los enemigos de la Revolución aprovechaban cada oportunidad para atacarla ideológicamente y toda la prensa tenía

²³23 Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

²⁴24 Ver Anexo 6

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

el deber patriótico de contrarrestar estos ataques para evitar las confusiones en la población. En muchas ocasiones estas temáticas debieron ser puestas por encima de la noticiabilidad.

El espacio limitadísimo condicionaba no sólo las temáticas, sino además el género. Los trabajos tenían 45 líneas de manera excepcional, pero la regularidad era que en sólo 20 líneas se dijera todo y como máximo algunos materiales llevaban una fotografía.

Tal vez por esos tiempos surgieron en Cuba nuevos géneros periodísticos, híbridos que comentaban una información que había sido noticia varios días atrás. Un aspecto de este fenómeno que consideramos digno de investigación.

Lograr, sin embargo, mantener interesados a los lectores en estas condiciones se hacía sumamente difícil. El público tiene gustos muy variados y no todos comprendían en profundidad la necesidad de priorizar determinados temas para la publicación. Mantener ediciones para la más amplia variedad de gustos e intereses fue imposible pero ¡ahora! logró salvar la atención de la mayoría de sus lectores hasta nuestros días.

Otra de las características del periódico que varió en esos años fue la pérdida de uno de sus mayores orgullos, el movimiento de colaboradores.

“El periódico siempre tuvo una red de colaboradores que era muy buena y que incluso algunos tenían columnas fijas y si el periódico no tenía espacio para sus periodistas era difícil que le publicara a otras personas”²⁵

El espacio apenas permitía publicar lo que redactaban los reporteros del medio, por lo que las colaboraciones se hacía casi imposible incluirlas, aunque la premisa fue siempre poner el material de mayor calidad y en varias oportunidades se hacía pero era una decisión difícil para un directivo tener que explicarle a uno de sus periodistas que una información cuyo contenido se elaboró con tanto esfuerzo no puede ser publicada en la edición de la semana.

²⁵ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

2.3 CAMBIOS DE LAS RUTINAS PRODUCTIVAS EN EL PERIODICO ¡AHORA! (1990-1994)

Para la sustentación científica de los presupuestos de esta investigación se realizó el análisis de los contenidos en un porcentaje de las ediciones de estos años de la siguiente forma:

Para su adecuada evaluación este tiempo fue dividido en tres etapas fundamentales que estuvieron marcadas por los más radicales cambios que sufrió el periódico en ese tiempo, la disminución del número de páginas y de ediciones semanales:

1.- Enero 1990-febrero 1991: De un total de 336 periódicos se analiza una muestra de 67 periódicos, lo cual representa el 20%. La salida era de 6 veces a la semana con 8 páginas y formato Tabloide. Un total de 55 000 ejemplares de martes a sábado y el domingo 60 000.

2.- Marzo 1991- diciembre 1991: De un total de 160 periódicos, la muestra es 32 periódicos revisados para un 20%. Se editaba 4 veces a la semana: martes, miércoles, viernes y sábado, con una tirada de 21 700 ejemplares de 8 páginas, formato Tabloide.

3.- Enero 1992-diciembre 1994: De un total de 144 periódicos analizan 28 ediciones para un 20%. Salía los sábados:

Enero 1992 - mayo 1993: 12páginas.

Junio 1993 – 10 septiembre 1993: 8 páginas.

17 septiembre – diciembre 1994: 4 páginas.

Facilitará la comprensión de lo que pretendemos demostrar que ilustremos el uso de los diferentes géneros periodísticos en esta etapa y su selección por temáticas. Para ellos hemos desglosado los datos en la siguiente forma:

Enero 1990- febrero 1991:

Información: 736 = 72%

Comentario: 228 = 22%

Crónica: 24 = 2%

Entrevista: 32 = 3%

Reportaje: 8 = 1%

Marzo 1991-diciembre 1991

Información: 356 = 85%

Comentario: 28 = 7%

Crónica: 20 = 5%

Entrevista: 8 = 2%

Reportaje: 4 = 1%

Enero 1992- diciembre 1994

Información: 362 = 69%

Comentario: 57 = 11%

Crónica: 32 = 6%

Entrevista: 26 = 5%

Reportaje: 48 = 9%

A estos elementos se suman los resultados obtenidos cuando se contabilizaron los trabajos por temáticas y por etapas y que están contenidos en el Anexo 2.

Es preciso que analicemos estos datos por separado. Primero, los géneros periodísticos que aquí señalamos no están plenamente declarados en los trabajos que estudiamos pues las condiciones en que se hacía el periodismo requería que, aunque primara un género, se utilizaran recursos de otros para garantizar la efectividad del mensaje. Por ello, para clasificarlos, se escogió el género que predominaba.

Es notable la preponderancia del género información en todas las etapas. Entrevistas a reporteros de esa época le atribuyen este resultado a la brevedad que precisa este género, además de que, al ser semanario y estar impedido mayoritariamente para publicar noticias como género puro, la información permite hablar del hecho y lograr en su discurso que no sea tan notable la diferencia de tiempo desde que ocurrió hasta la publicación.

“El discurso cambia, porque cuando tú tienes que hacer una información en dos párrafos, en tres párrafos –por eso es que también se dice que la pirámide invertida se quedó fuera de todo”²⁶

Los géneros de opinión se vieron afectados entonces por el espacio. El comentario siguió a la información como opción para tratar algunos temas que exigía el momento pero su necesaria extensión lo ponía en franca desventaja. Mucho más afectado entonces estaba el reportaje, que además de extensión en líneas requiere fotografías para su complementación.

“Nosotros defendimos la página última del periódico – que una vez fue la doce, otra vez fue la ocho, otra vez fue la cuatro- para que por lo menos que el género entrevista las personas tuvieran la posibilidad de desarrollarlo y que además sirviese para los protagonistas de entonces, esas personas que tenían muchas historias que contar tuviesen esa posibilidad. (...)Creo que fue el único género que el periódico logró que las personas tuvieran la posibilidad de desarrollarlo técnicamente”²⁷

Las crónicas eran utilizadas mayoritariamente para tratar temas históricos o conmemoraciones y apenas se encontraban en las ediciones.

En cuanto a la parte gráfica del periódico es notable la disminución abrupta de los gráficos y las fotografías, no sólo por la falta de material para estas últimas, sin por el espacio limitado aprovechable en líneas para otros trabajos.

“El diseño y la fotografía descienden mucho. Porque más bien era tratar de poner la mayor cantidad de texto posible. Cuando el discurso periodístico se veía presionado por las pocas líneas que tienes para desarrollar tus ideas, la fotografía se acaba y el diseño muere casi. A veces lo único que tenía diseño

²⁶ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

²⁷ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

era la primera página y la última con una gran foto... parecía un boletín o un mural. Eso que siempre distinguió al periódico su diseño y su fotografía quedaban a la zaga, se subordinaban a la necesidad de dar información.”²⁸

Un análisis cualitativo apunta hacia la preponderancia de temas políticos y económicos enfocados en afianzar una ideología a tono con los principios del proyecto socialista cubano y como estrategia de resistencia ante las agresiones constantes de los EEUU. El papel de la prensa en estas circunstancias era decisivo y el llamado del país había sido a reforzar la batalla ideológica. Como respuesta a estos ataques el periódico estuvo signado por el optimismo, sobre todo en el tratamiento temático relacionado con el desarrollo social y tecnológico.

El lenguaje es triunfalista, apasionado, que eleva cada consecución de planes de producción y las soluciones innovadoras ante las dificultades.

Se utiliza frecuentemente la propaganda directa, principalmente como mecanismo de defensa frente a los constantes períodos de injerencia y aguda confrontación política.

La línea revolucionaria y la utilización de sus principios y argumentos se expresan en forma directa, clara e incluso apasionada.

“Creo que esta época no hubiera sido correcto una prensa sensacionalista o tremendista que pusiera la mirada en las cosas malas. La crítica no se descuidó, porque siguió apareciendo en la prensa la crítica a los aspectos censurables, pero con una economía precaria, dependiendo del invento, de nada, con las relaciones comerciales del país reducidas en un gran porcentaje, sencillamente qué sentido tenía poner el dedo en la llaga y empezar a hurgar. Creo que lo correcto en ese caso –a menos que se quisiera la debacle, a menos que se quisiera la caída de la Revolución Cubana...- realmente no tenía sentido empezar a esa hora a criticar, a morder, a ensañarse, con aquellas cosas que obviamente, no dependían de la voluntad de las personas, del

²⁸ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

Gobierno, de las instituciones (...) la prensa se dirigió en ese momento a salvar al Revolución y a hacer lo que se pudiera con lo que había.”²⁹

A principios del noventa los temas económicos se concentraron en la marcha de la producción de azúcar, en el programa alimentario y en la industria nacional. Más adelante en el llamado al ahorro de combustible en el sector residencial y en el estatal.

Algunos de los valores noticia que se tenían en cuenta no están descritos por los autores más reconocidos en estos temas, se aplicaban sólo a la situación excepcional en que se encontraba el país. Sí se ven reflejados la proximidad geográfica y cultural, inclusión de desplazamiento, jerarquía de los personajes implicados y novedad.

Otro de los elementos esenciales en las Rutinas Productivas es la selección y uso de las fuentes de información. De un total de 1969 géneros periodísticos revisados, 1234 utilizaron las fuentes rutinarias lo cual representa un 63 % del total; solo 375 utilizaron las fuentes no rutinarias para un 37 % del total.

El hecho de que se mantuvieran las fuentes activas para recolección del información permitía un mayor acercamiento no sólo a la veracidad del hecho sino a las expectativas de que quienes lo generaban que eran, en definitiva, también lectores.

Entre los cambios ocurridos en las Rutinas Productivas de ¡ahora! que llegan a nuestros días está el tiempo de elaboración de los trabajos. Según Rubén Rodríguez

“(…) no se puede negar la influencia que tuvo esta etapa, fueron varios años sometidos a estas condiciones y de cierta manera pues inciden(...)en las Rutina Productivas, en el tiempo que se demora alguien en producir un trabajo, en recopilar la información y en redactarla, como si todavía estuviéramos en el Período Especial; y por más optimistas que fuimos en esta época obviamente, se nos quedaron algunos vicios.”³⁰

²⁹ Entrevista a Rubén Rodríguez. Ver Anexo 6

³⁰ Entrevista a Rubén Rodríguez . Ver Anexo 5

“(…) Pero hay más cosas positivas que negativas. El periodismo de hoy es heredero de toda esa tradición y de esos momentos duros del Período Especial, que los periodistas que logramos utilizarlo bien le sacamos la parte positiva que es profundizar, investigar más”³¹.

La situación socioeconómica de los años ´90 condicionó sin dudas el periodismo en Cuba. Estos cambios necesarios ocurridos, pueden definirse como adaptaciones para lograr un fin mayor. Durante la etapa estudiada, las Rutinas Productivas del Periódico ¡ahora! sufrieron transformaciones que han llegado hasta nuestros días.

El proceso de selección del tema a publicar estuvo signado por la disyuntiva entre lo noticioso, lo potencialmente muy leído o la necesidad de una labor de propaganda en aras de defender al país de la injerencia ideológica extranjera.

“Tú no trabajabas con líneas temáticas fijas. Era la experiencia del colectivo, la necesidad... tú tenías que defender el patriotismo como una línea temática constante, defender la Revolución”³²

El hecho de no tener Planes Temáticos, de carecer absolutamente de poder sobre lo que ocurriría en la próxima edición por estar constantemente a la espera de la necesidad del momento dañó severamente a uno de los documentos más importantes de cualquier medio de difusión, su Carta de Estilo.

“La Carta de Estilo del periódico se lacera tanto porque al periódico cambiar... la Carta de Estilo de un semanario no puede ser la misma que la de un diario, por lo que pasamos mucho tiempo sin una carta de estilo”³³

³¹ Entrevista a Calixto González . Ver Anexo7

³² Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

³³ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

La búsqueda de la información se hizo en condiciones anormales que provocó en muchas ocasiones demoras de días para la publicación por lo que se perdió la inmediatez por completo. A este elemento también se suma la edición cada vez menos frecuente en la semana y el poco espacio para los materiales.

En este momento de la rutina de producción también se ve afectada la adecuada selección del género porque será contado el hecho pues sólo la estructura de la información se adecuaba al espacio y los géneros de opinión quedaron relegados a un segundo plano.

Los elementos gráficos que debían complementar el mensaje como la fotografía o la infografía estuvieron también limitados por la escasez, por lo cual se debió prescindir de ellos en la mayoría de las ocasiones.

Una vez recopilada la información esta debía pasar por dos filtros importantes, primero, por la mínima extensión, segundo, por tributar a temas que fueran de interés para la población, o hacer que un tema políticamente importante para el país fuera de interés para los lectores. Lo cual exigía talento del reportero para, en muy pocas palabras, cumplir varios objetivos a la vez.

Tal vez visto fríamente y desde fuera, estos procesos violan las más elementales leyes del periodismo recogidas por importantes teóricos del tema. Pero los cambios imprescindibles de las Rutinas Productivas en el hoy semanario ¡ahora!, contribuyeron a salvar una obra mucho mayor que el quehacer reporteril. Mantuvieron en pie conquistas sociales que levantaron a todo un pueblo. Caminaron junto a él y le imprimieron fuerzas y esperanzas en tiempos duros y muy difíciles. Demostraron que las capacidades humanas son infinitas y de sus errores aprendimos a hacer un mejor periodismo hoy.

“(...) fue un período que se hizo con mucha necesidad, con muchas carencias, pero con mucha dignidad.”³⁴

³⁴ Entrevista a Rodobaldo Martínez. Ver Anexo 5

Protagonistas y observadores señalan modos diferentes en que se podrían haber enfrentado los tiempos. Nadie es profeta en su propia tierra y podría añadirse en este caso que tampoco en su tiempo. Las perspectivas y el análisis desde fuera son distintas así como el modo en que se vive hoy. Pero lo que sí está probado, es el compromiso para con sus lectores de quienes les tocó en suerte desentrañar los caminos de aquellos días. Sus acciones marcaron las conquistas que hoy mantenemos y aunque muchos pesimistas señalan que nos legaron “vicios” esta investigadora considera que nos toca a nosotros sólo aprehender lo positivo.

CONCLUSIONES

Los embates de las carencias de los años ´90 también afectaron de manera muy seria al periódico holguinero ¡ahora! En muy poco tiempo pasó de ser diario a semanario y tuvo ocho, doce, luego sólo cuatro páginas.

Las limitaciones materiales provocaron, además, un cambio brusco en el modo de decir y sobre todo, en el modo de hacer el periodismo. Sin embargo, a pesar de las carencias el colectivo de ¡ahora! sacó adelante cada número, y aunque con insatisfacciones por haber querido dar más a los lectores, cumplieron con su tarea primera, mantener informado al pueblo holguinero; pero además, alentarlos, apoyarlos, orientarlos, no dejar que la dureza de los tiempos se llevara con ella las conquistas de la Revolución Cubana.

Estos logros se deben a dos elementos esenciales: primero, al compromiso de los reporteros que en él trabajaron durante esa difícil etapa; y segundo, a la habilidad de estos para adaptarse a las nuevas condiciones variando un importante aspecto del periodismo: las Rutinas Productivas.

Muchas de estas experiencias lamentablemente lastran el periodismo que hacemos hoy, pero la mayoría constituyen un aporte enriquecedor a la prensa cubana de estos tiempos y sobre todo, fueron la garantía de que hasta nuestros días continuemos haciendo prensa revolucionaria.

RECOMENDACIONES

El transcurso de este estudio dejó a la luz para esta investigadora aspectos que, unos, consideramos sería interesante tratar y otros, creemos determinan un vacío en la historia de la prensa en Holguín. Por tanto, sugerimos que:

1.- Sean valorados otras posibles consecuencias de las condiciones del Período Especial en nuestra prensa como por ejemplo el efecto sobre los géneros de las limitaciones de espacio y cómo afecta el modo en que hacemos periodismo en nuestros días.

2.-Sea elaborado un documento que contenga la historia del Periódico ¡ahora! pues no encontramos en el medio fuente pasiva ninguna que consultar y lo que en esta investigación de aborda fue conocido a través de entrevistas.

3.-Este trabajo puede además servir de base para investigaciones posteriores sobre el tema por lo que creemos oportuno esté a disposición de los estudiantes de Periodismo.

BIBLIOGRAFÍA

1. _____. (1992). *Documentos y discursos IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba 14 de octubre de 1991*. La Habana: Política.
2. Agudelo, I. (1996). La influencia de las rutinas productivas en la construcción del acontecer nacional. El caso de Siglo 21, periódico de Guadalajara, México. *Comunicación y Sociedad (DECS, Universidad de Guadalajara) número 28* , 83-113.
3. Alonso, J. L. (2007). *Por las venas de la política editorial de Juventud Rebelde: Un acercamiento a la política editorial sobre temas nacionales del diario Juventud Rebelde. Trabajo de Diploma inédito. Universidad de La Habana, Facultad de Humanidades* . La Habana.
4. Alonso, M. M. (2003). *Teoría de la Comunicación: Apuntes*. La Habana: Pablo de la Torriente.
5. Alonso, M. M., & Saladrigas, H. (2000). *Para investigar en comunicación social: Guía didáctica. 1a. ed.* La Habana: Pablo de La Torriente.
6. Alsina, M. R. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
7. Arrello, L. B., Segura, R., & Nápoles, R. (1991). *La construcción de la noticia: Estudio del proceso de producción de noticias en el Noticiero de Televisión. Trabajo de diploma inédito. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación*. La Habana.
8. Bello, I. O. (2005). *Prensa escrita en los 90: En el vórtice del huracán. Una visión desde dos realidades. Trabajo de Diploma inédito. Universidad de Oriente, Facultad de Humanidades*. Santiago de Cuba.
9. Betancourt, R. (2003). *Dinámica de la noticia*. La Habana: Pablo de la Torriente.

10. Borrat, H. (1989). *El periodista como actor político*. Barcelona: Gustavo Gilli, S.A.
11. Briones, G. (1996). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.
12. Castro, F., & Balaguer, J. R. *Discursos en el VI Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba: 24 de diciembre de 1993*. La Habana: Editorial Política.
13. CIP. (2005). *Libro electrónico: Período Especial*. Recuperado el 18 de enero de 2012, de Libro electrónico: Período Especial: www.cip.cu/webcip/libros/p_especial/p_especial.htm
14. *Documentos y discursos del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba 14 de octubre de 1991*. (1992). La Habana: Editorial Política.
15. Doimeadios, D. (2010). *El mágico nosotros de tan enorme poder... Una mirada a la política editorial del periódico ¡ahora*. Trabajo de Diploma inédito. Universidad de Oriente, Facultad de Humanidades. Santiago de Cuba.
16. Domenech, S. M. (1996). *Cuba: economía en período especial*. La Habana: Editorial Política.
17. Estrada, L. A., & Figueredo, Y. (2007). *Rutinas productivas en el trabajo editorial del periódico La Demajagua*. Trabajo de Diploma. Universidad de Oriente, Facultad de Humanidades. Santiago de Cuba.
18. Fonseca, B. E. (s.f.). *Las rutinas productivas en la programación dramatizada de Radioarte*. Recuperado el 22 de febrero de 2012, de <http://www.razonypalabra.org.mx>.
19. García, A. (2008). *La crítica y sus misterios: Culturas profesionales y procesos editoriales que mediaron la construcción de la crítica sobre artes plásticas en Juventud Rebelde, 1997-2007*. Trabajo de Diploma. Universidad de La Habana, Facultad de Humanidades. La Habana.

20. García, G. (2011). *Análisis del empleo del género información en el periódico La Demajagua de 1990-1995. Trabajo de Diploma. Universidad de Holguín, Facultad de Humanidades.* Holguín.
21. Gargurevich, J. (1989). *Géneros periodísticos.* La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
22. González, G. G. (2011). *Análisis del empleo del género información en el periódico "La Demajagua" de 1990-1995.* Holguín.
23. González, V. T. (1999). *Cuba: Efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los noventa. Trabajo investigativo inédito. Centro de Estudio de la Economía Cubana.* La Habana.
24. Hernández, M. E. (1997). La sociología de la producción de noticias. *Comunicación y Sociedad*, 209-242.
25. Marrero, J. (2003). *Dos siglos de periodismo en Cuba. Momentos, hechos y rostros.* La Habana: Pablo de la Torriente.
26. Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad.* Recuperado el 4 de febrero de 2012, de <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96>.
27. Navarro, J. C., & León, A. S. (2009). *Historia de Cuba 1959-1999: liberación nacional y socialismo.* La Habana: Pueblo y Educación.
28. Naya, Z. (2003). *De la media a la Red. Trabajo de Diploma, Universidad de La Habana.* La Habana.
29. Rivera, E. (2009). *Acercamiento crítico al diario Granma de 1990 a 1995. Trabajo de Diploma. Universidad de Oriente, Facultad de Humanidades.* Santiago de Cuba.
30. Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (2001). *Metodología de la investigación cualitativa.* La Habana: Editorial Pablo de la Torriente .

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

31. Romero, E. R. (1996). *Reflexiones sobre el derrumbe del socialismo soviético y la conservación del proyecto socialista cubano. Trabajo investigativo inédito. Universidad Central de Las Villas, Facultad de Humanidades. Villa Clara.*
32. Tuchman, G. *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad.* Barcelona: GG.SA.
33. Venacio, L. (2003). *La Inversión Extranjera Directa (IED): la vía más real para hacer frente a la crisis económica cubana durante los noventa. Trabajo de Diploma. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.*
34. Wolf, M. (1989). *La investigación de la comunicación de masas.* La Habana: Pablo de la Torriente.



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

OSCAR LUCERO MOYA

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

ANEXOS

Anexo 1:

CIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA EN HOLGUIN

EDITORIAL

HORA DE COMBATE

● En su primera plana, con el destaque propio de un acontecimiento trascendental, se publicó esta noticia: "Como hemos venido anunciando, el próximo sábado *Surco* se transformará en un semanario agropecuario para toda la provincia de Oriente, mientras que el lunes aparecerá un nuevo periódico holguinero... A nuestra Redacción han venido llegando cartas del 'concurso relámpago' sugiriendo el nombre para el periódico, las que serán admitidas hasta el sábado, cuando se seleccionará el nombre que el pueblo ha dispuesto para su periódico".

(Continúa en la página 7)



ANORA

CELEBRAN PLEBISCITO EN LOS...

NSAR EN MAÑANA

Anexo 2:

Total de informaciones por etapa y temáticas

Etapas	enero 1990- febrero 1991	marzo 1991- diciembre 1991	enero 1992- diciembre 1994
Política	256	54	64
Economía	325	111	188
Agricultura	61	24	40
Industria	63	26	32
Transporte	26	8	18
Comercio y gastronomía	45	4	41
Construcción	37	9	18
Zafra	59	12	10
otros	34	28	29
Sociedad	447	251	273
Cultura	161	79	97
Deporte	152	98	83
Educación	63	25	20
Salud	28	21	16
Históricos	18	4	15
otros	25	24	42
Total	1028	416	525

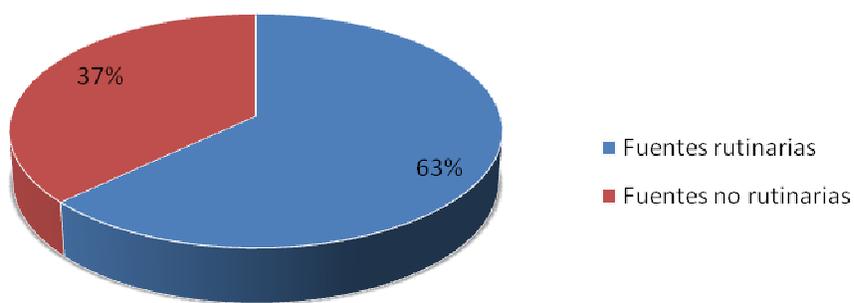
Anexo 3:

Tabla de valores. Categorías temáticas

Etapas	enero 1990- febrero 1991	marzo 1991- diciembre 1991	enero 1992- diciembre 1994
Política (%)	25	13	12
Economía (%)	32	27	36
Sociedad (%)	43	60	52

Anexo 4:

Empleo de las fuentes informativas



Anexo 5:

Entrevista³⁵ a Rodobaldo Martínez:

¿Desde el punto de vista material cómo afectó la situación económica de los primeros años de la década del noventa al periódico ¡ahora!?

En 1990 el periódico salía de martes a sábado con una tirada de 50 mil y los domingos de 55 mil. (...) siempre se trataba de que estuviesen los llamados trabajos de mayor pegada, de interés de los lectores en cuanto a una mayor elaboración del discurso periodístico y del interés que pudiese despertar. Cuando el trabajo era muy importante, incluso en aquellos momentos, sin ninguna dificultad lográbamos tirar hasta 60 mil.

En 1991 salía cuatro veces a la semana: martes, miércoles, viernes y domingo con la intención de dos días mantener el diarismo, tal vez visto desde ahora no fue lo más correcto, pero teníamos muy apegado (...) el diarismo. Es por eso que en aquel momento cuando fue tan abrupta la ruptura de toda una práctica profesional de mucho tiempo se decidió que el periódico saliera dos veces a la semana como diario, aunque realmente no lo era.

En enero de 1992 empieza a circular como un semanario (...) Nosotros teníamos asignados -por la población- 90 mil (ejemplares) igual que el Sierra Maestra; porque los lectores potenciales se sacan, un por ciento de lectores potenciales que tiene la población y se hacía un cálculo por todos los periódicos que circulaban, (...) los cálculos nuestros en cuanto a investigación con el lector suscriptor arrojan que un periódico lo leen entre ocho y diez personas. El Consejo de Dirección hizo entonces la propuesta al Partido (...) para que fuera un semanario de 12 páginas (...) El semanario tiene una cultura profesional, tiene roles profesionales, tiene características de diseño, de fotografía... es un periódico para leer distinto y para hacer distinto. O sea, que tú

³⁵ Se entrevistó además a: Orlando Rodríguez, Lurdes Pich y Maribel Flama, miembros del periódico ¡ahora! aún activos en el oficio.

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

tienes que adaptar la rutina a ello, desde la recogida de los datos. Porque el semanario –según los que lo han estudiado y los especialistas- debe traer un porciento de su espacio físico, más del 80% de trabajos, que puedas leerlo en cualquier momento, -los llamados trabajos fríos, trabajo muerto o trabajo que reposa, o sea que no son de inmediatez-y debe recoger lo que aconteció como noticia el día antes. Sin embargo, cuando nosotros entramos en la etapa de semanario lo hacemos obligados por el Período Especial, fuimos uno de los primeros sectores en el país en ser afectado, por eso, ante un cambio tan brusco te queda la responsabilidad de hacer periodismo, por eso, un semanario de 12 páginas era lo máximo a lo que podíamos aspirar para mantener viva la esencia periodística (...) Posteriormente, cuando las reservas de papel escasean y sin un suministrador que nos lo facilitara a precios asequibles, nos vemos en la necesidad de reducir la cantidad de páginas a 8.

En 1993 comenzamos a tocar fondo. La crisis del Período Especial hacía cada vez más difícil el trabajo: carecíamos de papel, los apagones a todas horas, la bobina se rompía en varias ocasiones durante el proceso, tanto así, que a veces empezábamos a tirar a la una de la madrugada y terminábamos a las 10 o las 11 de la mañana...sin embargo, el periódico siempre salió. Es por esto que cuando nos vemos en la obligación de seguir disminuyendo el número de páginas hasta llegar a 4, hubo que reformular todo: reformular el diseño, reformular la fotografía, reformular el discurso periodístico, las rutinas se siguen adulterando... Ahí el lector también tiene un choque con su periódico porque estaba acostumbrado a un periódico de ocho páginas muy informativo y un periódico que trataba de llegar a todos los gustos: desde la defensa de la canción, de la página de variedades, hasta una página especializada internacional...

¿Cómo afecta esta situación a las rutinas productivas?

Las rutinas productivas se adulteran en cuanto a la recogida de información, así como en todas las demás fases del proceso. Ejemplo, el periodista se veía obligado a hacer un reportaje en cuarenta líneas con una sola foto... Con esto se lacera la política informativa, la cultura y los roles profesionales... En esa etapa la política editorial del medio era lo que iba a acontecer en la

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

edición, pues, además de no tener una cultura de planificación para un semanario, se circunscribía mucho a la realidad de la edición, y esta era muy cambiante (...)

Los grandes apagones afectaban el horario de impresión, en ocasiones el periódico estaba hecho y eran las nueve de la mañana y todavía no había corriente; de esta forma se terminaba muy tarde por lo cual llegaba a lugares como Moa dos días después... Las carencias materiales eran palpables en todos los sentidos: los fotógrafos utilizaban rollos recuperados y en cada cobertura solo se podía tirar una fotografía, no había gasolina para trasladar a los periodistas (...) En ocasiones salía mal un pedacito de la página y romper ese periódico y botarlo cuando había tanta necesidad... y entonces convencimos... y tanto convencimos que se lo llevaron para la KTP y la Fábrica 26 de Julio y lo vendían allí (...) Y es por eso que en esos instantes tan crudos nosotros defendimos la página última del periódico – que una vez fue la doce, otra vez fue la ocho, otra vez fue la cuatro- para que por lo menos que el género entrevista las personas tuvieran la posibilidad de desarrollarlo y que además sirviese para los protagonistas de entonces, esas personas que tenían muchas historias que contar tuviesen esa posibilidad. (...) Creo que fue el único género que el periódico logró que las personas tuvieran la posibilidad de desarrollarlo técnicamente (...)

El periódico siempre tuvo una red de colaboradores que era muy buena y que incluso algunos tenían columnas fijas y si el periódico no tenía espacio para sus periodistas era difícil que le publicara a otras personas; no obstante, siempre se defendió que lo mejor era lo que se debía publicar en el periódico.

¿Cómo condicionó la política editorial del periódico ¡ahora!, en ese período, a las rutinas productivas?

La Política Editorial de esos tiempos era muy compleja, muy difícil, porque se dejaba a la necesidad de la provincia... incluso los planes temáticos nadie habla más de ellos, la Política Editorial era *decir este periódico se necesita para tal cosa* entonces había que coger entre dos y tres páginas... o sea que era un poco complejo y también era un poco complejo mantener el interés de las personas y reflejar lo que estaba aconteciendo que merecía muchas más páginas

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

y lamentablemente no se podía reflejar. O sea que era otro golpe más a la práctica periodística (...) Tú no trabajabas con líneas temáticas fijas. Era la experiencia del colectivo, la necesidad... tú tenías que defender el patriotismo como una línea temática constante, defender la Revolución (...)

¿Crees que el periódico ¡ahora! reflejó la realidad de la sociedad holguinera?

Al periódico le era muy difícil reflejar la realidad de la provincia. Al reducir el espacio físico del periódico era imposible saciar todos los intereses del lector holguinero (...)

El discurso cambia, porque cuando tú tienes que hacer una información en dos párrafos, en tres párrafos –por eso es que también se dice que la pirámide invertida se quedó fuera de todo (...) Se trataba de atrapar los acontecimientos más relevantes, no se concibe que en un semanario que sale los sábados se presenten informaciones de los primeros días de la semana, no obstante se pueden reflejar a través de reportajes, comentarios etc., mas, en las condiciones de un semanario de cuatro páginas, eso era muy difícil (...)

La Carta de Estilo del periódico se lacera tanto porque al periódico cambiar... la Carta de Estilo de un semanario no puede ser la misma que la de un diario, por lo que pasamos mucho tiempo sin una carta de estilo (...) El diseño y la fotografía descienden mucho. Porque más bien era tratar de poner la mayor cantidad de texto posible. Cuando el discurso periodístico se veía presionado por las pocas líneas que tienes para desarrollar tus ideas, la fotografía se acaba y el diseño muere casi. A veces lo único que tenía diseño era la primera página y la última con una gran foto... parecía un boletín o un mural. Eso que siempre distinguió al periódico su diseño y su fotografía quedaban a la zaga, se subordinaban a la necesidad de dar información.

Hubo un momento en que los lectores comenzaron a perder interés. Las condiciones físicas del periódico no eran las mismas y el lector holguinero no estaba acostumbrado. Ante la problemática se hicieron investigaciones en aras de solucionarla. Por ende, se llevó a cabo una reformulación del acomodo de sus textos y se tuvo en cuenta que los textos que gustaban no se podían quitar.

¿Cuál es su valoración sobre el periodismo que se hizo en los primeros años del Período Especial?

(...) El periodismo en ese período se hizo con muchas carencias y necesidades, pero con mucha dignidad.

Anexo 6:

Entrevista a Rubén Rodríguez:

¿Qué se entiende por rutinas productivas?

Es el sistema que cada quien implementa para llevar a vías de hecho su trabajo, o sea, el cómo se hace. En el caso del reportero es la relación la fuente, la búsqueda de información, los métodos y técnicas que se emplean luego para corroborar la veracidad de la información, la redacción hasta el producto terminado.

¿Desde el punto de vista material cómo influye la situación económica de los primeros años de la década del noventa en el trabajo periodístico?

La crisis económica condicionó el espacio periodístico, lo cual influye en la extensión de los trabajos. Condiciona también una determinada política informativa que tiene que ver con el “tono” de estos textos. Disminuye el número de frecuencias semanales y esto se reflejó en una reducción de la extensión y de la cantidad de materiales que se entregaban. Comenzaron a aparecer secciones que eran una especie de resúmenes, ejemplo: Pulso semanal, que era una especie de resumen semanal de lo que acontecía en los municipios, u otras para la cultura que también resumían en pocas líneas el acontecer cultural de una provincia que siempre se caracterizó por un gran número de actividades culturales y eventos.

¿Consideras que en ese período hubo una focalización hacia algunos sectores?

Sí, se focalizó la atención hacia aquellos temas que debían ser de interés para la población pues en esta etapa la prensa cumplió un papel, más que informador, orientador, modelador de la conciencia, educador y movilizador sobre todo. Una gran crisis económica en todos los sectores ameritaba entonces que se redoblara el trabajo político- ideológico y que la persona estuviera informada; que sobre todo se explicara, que se argumentara, que lo mismo la información nacional, la internacional o cualquier decisión interna que se tomara, cualquier medida que se aplicara, cualquier aspecto que tuviera incidencia sobre la población, digamos como: la distribución de alimentos, la racionalización del uso de la electricidad, las nuevas alternativas para apalear todas estas carencias, pues esto encontró en el periódico un vehículo idóneo para, no solo informar, sino para argumentar, explicar, convencer e intentar lograr un consenso alrededor de este hecho y la realidad de salvar la Patria.

¿Crees que el periódico ¡ahora! reflejó la realidad de la sociedad holguinera?

En cierta manera sí. Había temas que se omitían, precisamente para no provocar pánico, para tratar de provocar pánico, de no provocar tensión, pero no se desinformaba, sencillamente se focalizaba la atención sobre determinadas áreas, sectores y aspectos.

¿Cuáles eran los valores/ noticias más importantes a la hora de seleccionar un acontecimiento?

La mirada se centró en lo interno, en lo territorial, en lo local, en los logros, las alternativas y las soluciones prácticas a determinados problemas. Que la población se mantuviera informada sobre la distribución del agua, de alimentos, sobre el horario de apagones, sobre qué hacer, sobre las cosas que se iban logrando para mantener un nivel decoroso y digno en sectores que eran priorizados. Y que creo que en esta época no hubiese sido correcto una prensa sensacionalista o que pusiera la mirada en las cosas mala, sin embargo, la crítica no se

Avenida XX Aniversario, Vía Guardalavaca, Piedra Blanca, Holguín, Cuba. Telf. 48 2501- 48 2380 www.uho.edu.cu

descuidó porque siguió apareciendo en la prensa la crítica a los aspectos censurables; pero con una economía precaria..., con las relaciones comerciales del país reducidas en un gran porcentaje, ¿qué sentido tenía poner el dedo en la yaga y empezar a hurgar?...Por eso la prensa se enfocó en salvar a la Revolución y hacer lo que se pudiera con lo que había.

¿Crees que el ejercicio de la práctica periodística en la actualidad es heredera de los años de periodismo?

No se puede negar la influencia que tuvo esta etapa, fueron varios años sometidos a estas condiciones, y de cierta manera inciden, precisamente, en las rutinas productivas: en el tiempo que se demora alguien en producir un trabajo, en recopilar la información y redactarla como si todavía estuviésemos en ese período. Y por más optimistas que somos en esta época se nos quedaron algunos vicios.

Anexo 7:

Entrevista a Calixto González:

¿Cuáles fueron las afectaciones que experimentó el trabajo periodístico en los primeros años de la década del noventa?

Fue una etapa donde el trabajo periodístico se limitó mucho, no porque no hubiera acontecimientos, sino por espacio, era reducido. Donde todos los periodistas hacían de todo. Uno llegaba luego al periódico con incertidumbre de qué le tocaba hacer. Por ejemplo, en mi caso, que mi sector era el deporte, en esa época yo trabajé muchos temas: el café, la agricultura, el azúcar, etc. Y entonces, como fue reducida también la plantilla de los periodistas nos utilizaban para muchas cosas. En el caso mío particular, estaba justificado además porque el espacio para deporte en el periódico se había reducido para publicar otras cosas. Es decir, fue una etapa de mucha incertidumbre pero no de mucho trabajo...

¿En qué dirección se enfocó el trabajo periodístico?

Lo más importante en aquellos momentos era el esfuerzo que estaba haciendo el pueblo, las variantes que buscábamos para resolver la situación económica que había, habíamos tocado fondo (...) Hay otros hechos que en tiempos normales tenían más protagonismo, aquí no, pasaron a un segundo plano (...) Todo el esfuerzo estaba volcado a lo que hacía el pueblo para resolver en aquella etapa (...) No eran ajenos los demás asuntos pero estaban más limitados y más renegados.

¿Crees que el ejercicio de la práctica periodística en la actualidad es heredera de la esos años de periodismo?

Yo pienso que sí. Hay cosas que se hicieron en esa etapa que no se abandonaron como por ejemplo la síntesis a la hora de redactar la información (...) Otro aspecto – en este caso negativo- es el acomodo de los periodistas, que en aquel momento estaba justificado porque no había mucho que hacer, sin embargo hoy tenemos la página web, el ciberdiario, los blogs (...) Pero hay más cosas positivas que negativas. El periodismo de hoy es heredero de toda esa tradición y de esos momentos duros del Período Especial, que los periodistas que logramos utilizarlo bien le sacamos la parte positiva que es profundizar, investigar más.

¿Crees que el periódico ¡ahora! reflejó la realidad de la sociedad holguinera?

Hubo muchas lagunas pero (...) mi apreciación es que el periódico reflejó en un por ciento grande la realidad, la prioridad de los holguinero.

¿Cuál es su valoración sobre el periodismo que se hizo en los primeros años del Período Especial?

Era un periodismo de urgencia donde se llamaba al pueblo al esfuerzo y al optimismo.